

“Caracterización de la agricultura urbana y periurbana en localidades del sudeste bonaerense. Posibilidades de permanencia y transformación”

*Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires,
Área Desarrollo Rural*

Laura Patricia Mulazzi
Ingeniera Agrónoma. UNCPBA. 1995

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)
Agencia de Extensión Rural -Tandil Bs As



Escuela para Graduados Ing. Agr. Alberto Soriano
Facultad de Agronomía – Universidad de Buenos Aires

COMITÉ CONSEJERO

Director de Tesis

Francisco José Pescio

Ingeniero Agrónomo. Universidad de Buenos Aires

Magister en Desarrollo Rural. Universidad de Buenos Aires

Co-director de Tesis

María Amalia Lorda

Licenciada en Geografía. Universidad Nacional del Sur

Doctora en Geografía. Universidad Nacional del Sur

Asesor de Tesis

Nela Gallardo Araya

Ingeniera Agrónoma. Universidad de Buenos Aires

Magíster en Agroecología de la Universidad Internacional de Andalucía (España)

Doctora en Ciencias Sociales. Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) y

Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS). Buenos Aires.

Jurado de Tesis

Oswaldo Javier Souza Casadinho.

Ingeniero Agrónomo. Universidad de Buenos Aires

Magíster Scientiae en Metodología de la Investigación Científica y Técnica, Facultad de
Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Entre Ríos

María Isabel Tort de Carballo

Licenciada en Sociología. Universidad del Salvador

Magister Scientiae en Economía. Universidad Nacional de La Plata.

Beatriz Nussbaumer.

Ingeniera Agrónoma. Universidad de Buenos Aires

Magister Scientiae en Sistemas de Producción Agrícola en Áreas de Subsistencia

Universidad de Buenos Aires.

Doctorado en Ciencias Agronómicas. Universidad Humboldt de Berlín

Post doctorado Instituto de Geografía. Universidad de Buenos Aires

DEDICATORIA

A mi madre

AGRADECIMIENTOS

A mis hermanas, María Inés y Elena, por su apoyo incondicional

A Patricia, amiga y colega, por sus aportes

A los Docentes de la maestría por brindar sus conocimientos y experiencia

A mis colegas de trabajo del Programa Prohuerta: Ramona, Beatriz, Rodolfo y Haroldo, quienes con su buena predisposición ayudaron a contactarme con los entrevistados.

A las personas entrevistadas, por su tiempo y por compartir sus saberes y creencias, sin ellas no hubiera sido posible esta investigación

A Francisco, director de tesis, por su excelente predisposición, paciencia y valiosos aportes en el desarrollo y corrección de mi trabajo

A Amalia, co-directora, por su apoyo y sus valiosos aportes

A la Lic. Nora Gómez por darme fortaleza en los momentos difíciles durante la preparación de la tesis.

A mis jefes de INTA por brindarme tiempo y apoyar las iniciativas de formación.

A los compañeros de trabajo que aportaron su ayuda.

Finalmente agradecer a quienes de una manera u otra me alentaron a transitar por este camino, difícil en algunas oportunidades, pero que afortunadamente llega a su fin y que al mismo tiempo abrirá nuevos caminos.

DECLARATORIA

Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución.

INDICE GENERAL

1. Introducción.	1
2. Objetivos.	4
2.1. Objetivo general	4
2.2. Objetivos específicos	4
3. Antecedentes de la Agricultura Urbana y Periurbana	4
3.1. La AUP en el Mundo.	4
3.2. La situación en Argentina	8
4. Marco Teórico.	13
4.1. Delimitando lo urbano y periurbano.	13
4.2. Territorios.	16
4.3. AUP y Agroecología.	17
4.4. Caracterización de Agricultura Familiar	18
4.5. Conceptualización de la Agricultura Urbana y Periurbana.	19
4.6. AUP y Políticas Públicas	23
5. Metodología.	25
5.1 Estrategia metodologica	25
5.2 Metodología aplicada	26
5.3. Ubicación geográfica.	29
6. Resultados y Discusión.	35
6.1. Breve descripción de la Agricultura urbana y el Programa ProHuerta por Distrito.	35
6.1.1. Partido de Tandil.	36
6.1.2. Partido de Necochea.	36
6.1.3. Partido de Balcarce.	36
6.1.4. Partido de Azul.	37
6.1.5. Partido de Lobería.	38
6.2 Caracterización de la AUP.	39
6.2.1. Aspectos socio-culturales de los entrevistados.	39
6.2.2. Aspectos estructurales y productivos.	45
6.2.3. Aspectos ambientales.	51
6.2.4. Trabajo en el Predio y Toma de decisiones	54
6.2.5. Aspectos económico - financieros.	60
6.2.6. Aspectos organizativos.	66

6.2.7. AUP y Género.	
6.2.8 Rol del estado	71
6.3. Hacia una construcción de diferentes tipos de sujetos locales de la AUP.	72
6.4. Factores que propician o limitan las posibilidades de permanencia de la Agricultura Urbana y Agricultura Periurbana (AUP).	77
6.4.1. Capital, Producción y Comercialización.	84
6.4.2. Mecanismos de aprendizaje y transmisión de las prácticas de la AUP.	87
6.4.3 Rol del Estado en la permanencia de la AUP.	88
7. Conclusiones y reflexiones finales	92
Bibliografía.	96
ANEXO N° 1	103
ANEXO N ^a 2	105

ÍNDICE DE FIGURAS

Identificación		Ubicación	
Figura	Nombre	Sección	Página
N°1	Mapa de las localidades de estudio	5.1	25
N°2	Mapa del Partido de Tandil	5.1	26
N°3	Mapa del Partido de Necochea	5.1	27
N°4	Mapa del Partido de Balcarce	5.1	27
N°5	Mapa del Partido de Azul	5.1	28
N°6	Mapa del Partido de Lobería	5.1	29
N°7	Edad de los entrevistados	6.2.1	36
N°8	Constitución del hogar	6.2.1	41
N°9	Lugar de procedencia	6.2.1	42
N°10	Servicios básicos	6.2.1	42
N°11	Nivel educativo alcanzado	6.2.1	43
N° 12	Motivación para realizar AUP	6.2.1	44
N° 13	Principal fuente de ingreso	6.2.1	45
N° 14	Superficie de la AUP	6.2.2	46
N °15	Tenencia de la tierra	6.2.2	46
N °16	Actividad predominante	6.2.2	47

N° 17	Sistema de producción	6.2.2	48
N°18	Capital para iniciar la AUP	6.2.2	49
N° 19	Toma de decisiones emprendimiento liderado por mujeres	6.2.4	56
N° 20	Toma de decisiones emprendimiento liderado por varones	6.2.4	57
N° 21	Aprendizaje de la actividad	6.2.4	58
N°22	Factores que propician la AUP	6.5	77
N° 23	Factores que limitan la AUP	6.5	79
N° 24	Posibilidades de permanencia	6.5	80

ÍNDICE DE CUADROS

Identificación		Ubicación	
Cuadro	Nombre	Sección	Página
N°1	Realización de compostaje	6.2.3	53
N°2	Tiempo dedicado a la AUP	6.2.4	54

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y El Caribe

CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

FAO: Food and Agriculture Organization. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

FONAF: Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar

IDRC: Centro Internacional de Investigación para el desarrollo

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

INTI: Instituto Nacional de Tecnología Industrial

IPAF NOA: Instituto De Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región NOA

MDS: Ministerio de Desarrollo Social

PGU: Programa de Gestión Urbana

Red Águila: Red Latinoamericana de Investigaciones en Agricultura Urbana (AGUILA)-Cuba

RUAF: Resources Centres on Urban Agriculture

SAF: Secretaría de Agricultura Familiar

UBA: Universidad de Buenos Aires

UN Habitat: United Nation Human settlements Programme

UNAM: Universidad Nacional de Misiones

UNDP (PNUD): United Nations Development Programme (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo)

UNMdP: Universidad Nacional de Mar del Plata

Urban Harvest. A food movement

“Caracterización de la agricultura urbana y periurbana en localidades del sudeste bonaerense. Posibilidades de permanencia y transformación”.

La Agricultura urbana y periurbana (AUP), ha crecido en Argentina junto con las crisis económicas. No es una actividad nueva, ya que en los países del continente europeo y de América del Norte se desarrollaba en tiempos de guerra o de crisis económicas. En el caso de los países de América Latina, Asia y África, la AUP muestra varios ejemplos exitosos. En Argentina, el Programa ProHuerta es tal vez la política pública más relacionada a este sector. El objetivo inicial era de autoproducción de alimentos, y hoy en día muchos de los destinatarios del programa comercializan sus productos, generando ingresos a sus hogares. El presente trabajo procuró caracterizar la agricultura urbana y periurbana surgida a partir del programa ProHuerta, en cinco localidades del sudeste bonaerense, y analizar las posibilidades de su permanencia y transformación. La metodología utilizada fue predominantemente de corte cualitativo, realizándose entrevistas en profundidad semiestructuradas y encuestas a personas que desarrollaban este tipo de actividad, así como también análisis de fuentes secundarias. Los resultados permitieron concluir que las posibilidades de permanencia dependen de varios factores, algunos relacionados con las características de las personas que realizan actividades de AUP pero también con las políticas públicas.

Palabras clave: soberanía alimentaria, agricultura familiar, agroecología, género, políticas agrarias

Characterization of urban and periurban agriculture in cities of South East Buenos Aires, Argentina. Possibilities of permanence and transformation.

Urban and peri-urban agriculture (AUP) has recently grown in Argentina with economic crises. It is not a new activity, since in the countries of Europe and North America it was developed in times of war or economic crisis. In the case of Latin America countries, Asia and Africa, there are several successful examples. In Argentina, the ProHuerta Program is perhaps the most successful public policy related to this sector. The initial objective was self-production of food, and today many of the stakeholders of the program can market their products, generating income to their homes. The present work sought to characterize urban and peri-urban agriculture that emerged from the ProHuerta program, in five localities of southeastern Buenos Aires, and to determine the possibilities of permanence and transformation. The methodology used was predominantly qualitative, with in-depth semistructured interviews and surveys of people who developed this type of activity, as well as analysis of secondary sources. The results allowed us to conclude that the possibilities of permanence depend on several factors, some related to the characteristics of the people who carry out AUP activities and public policies.

Keywords: Food Sovereignty; Family Farming, Agroecology, Genre, Agrarian Policies

1. Introducción

La agricultura urbana y periurbana (AUP) se está desarrollando y ampliando en diversos países, tanto en el continente europeo, como en América del Norte, América de Sur, Asia y África. En países de Sudamérica, asiáticos y africanos, la AUP está dirigida a atender especialmente necesidades alimentarias y de generación de ingresos para poblaciones pobres y excluidas de los sistemas económicos imperantes. A través de las prácticas de AUP, las personas intentan modificar y reducir sus condiciones de vulnerabilidad socioeconómica a través de la generación de alimentos. Por su parte, en las AUP de países del continente europeo y de América del Norte los fines son diferentes y están más relacionados a las necesidades de ocio, a mejorar la calidad de vida, y brindar esparcimiento en espacios públicos (Schiavo, 2006).

De acuerdo a Collado *et al* (2011: 213) “(...) *La agricultura urbana puede contribuir a la soberanía alimentaria, entendida como derecho ciudadano a la alimentación producida en forma autónoma, local, sostenible y justa. Ello dependerá de los sistemas de manejo, de la organización sociocultural de la producción agraria y su interrelación con el mercado, así como de las estrategias de comercialización*”

Estos mismos autores señalan que las AUP pueden generar beneficios ambientales en las ciudades al incorporar espacios verdes al diseño urbano, acortar las distancias que recorren los alimentos desde los sitios de producción, reducir insumos industriales y contaminantes de la agricultura, sobre todo en manejos agroecológicos, reduciendo además la dependencia de energías fósiles y las emisiones de CO₂, y, en consecuencia, contribuyendo a la lucha contra el cambio climático. Pero para que las experiencias de AUP se consoliden como estrategias de desarrollo, explican estas

mismas autoras, es necesario que las prácticas y las mismas experiencias resulten sustentables.

Respecto al estatus legal de la agricultura urbana, a pesar de padecer una falta de reconocimiento en la configuración “legal” en la mayoría de las ciudades del mundo, es una actividad que se mantiene con una enorme diversidad de prácticas y de actores. Mougeot, citado por Ermini (2012), expresa que la incorporación de la agricultura urbana a los planes de gestión de las ciudades es determinante para conseguir mantener la provisión segura y adecuada de alimentos, muy importante en ciudades donde la seguridad alimentaria se ve resentida en una parte importante de la población.

Esta falta de reconocimiento por parte de las políticas de Estado para las ciudades, es uno de los problemas que debería revertirse teniendo en cuenta que a nivel global, el desarrollo de los países se ve afectado por un proceso acelerado y no planificado de urbanización. Esto último, junto con la recesión económica en varios países, el aumento en el precio de los alimentos y los impactos del cambio climático, atentan contra la posibilidad de un desarrollo sustentable y equitativo; como lo expresan los asesores de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la entidad *Resource Centres on Urban Agriculture* (RUAF) en el documento, “Memorias de Agricultura Urbana” (2013). Esta expansión urbana conlleva a la pérdida de áreas de producción de alimentos en las periferias, incrementos de las demandas de agua, del uso del suelo y aumentos de los residuos sólidos y líquidos, entre otros problemas.

En Argentina, el Programa ProHuerta es la instancia de la política pública con incumbencia en la agricultura urbana y periurbana. Este programa se inició en la década de los años `90 para paliar la crisis socioeconómica de la población más vulnerable (INTA 2009). Este Programa fue y es financiado por el Ministerio de Desarrollo Social

de la Nación (MDS) y ejecutado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Sus objetivos eran en ese entonces, contribuir a la seguridad alimentaria mediante el autoconsumo de alimentos frescos producidos en huertas familiares, escolares e institucionales, mediante las capacitaciones permanentes y la entrega de insumos biológicos: semillas y aves ponedoras. Posteriormente, se incorporó el objetivo de comercializar los excedentes para permitir a las familias vulnerables aumentar los ingresos hogareños.

Dentro de las actividades de AUP sustentadas por el programa ProHuerta, en esta tesis se analizaron las desarrolladas en cinco localidades del sudeste bonaerense: Tandil, Azul, Balcarce, Lobería y Necochea. Las localidades de Balcarce, Lobería, Necochea y Tandil corresponden al territorio dependiente de la Estación Experimental de Balcarce (EEA Balcarce).

A partir del trabajo territorial del Programa surgieron varias interrogantes:

¿Qué características presentan los actores de la AUP en los lugares analizados?

¿Cuáles son las características productivas, económicas y ambientales de esta actividad?

¿Cuáles son los factores que propician o limitan la permanencia de esta actividad?

¿Cuál es el Rol del Estado en el desarrollo de la AUP?

De acuerdo a los elementos expuestos anteriormente, esta investigación pretende caracterizar esta actividad productiva en una serie de casos en los distritos del sudeste bonaerense; y por otro lado aportar información que permita identificar estrategias y políticas de desarrollo, especialmente a nivel de los gobiernos municipales, teniendo en cuenta además la percepción de los actores directos de la AUP.

No existen muchos antecedentes de investigación de AUP en la región en estudio, con lo cual este trabajo pretende tener un carácter exploratorio inicial, de tal

manera de aportar información y que permita profundizar los análisis en trabajos posteriores.

2. Objetivos.

2.1. Objetivo general

Realizar aportes para la caracterización de la Agricultura Urbana y Periurbana (AUP) en el sudeste bonaerense.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar elementos que permitan caracterizar desde el punto de vista social, ambiental, técnico y económico a las unidades de AUP en el marco del Programa ProHuerta (INTA- MDS), en localidades seleccionadas del sudeste bonaerense.
- Analizar el rol de las políticas públicas sobre la AUP en el contexto regional del sudeste bonaerense
- Identificar potencialidades y limitantes para la permanencia y desarrollo de la AUP, desde la perspectiva de los actores.

3. Antecedentes de la Agricultura Urbana y Periurbana

3.1. La AUP en el Mundo.

La literatura sobre agricultura urbana y periurbana es amplia, especialmente la referida a experiencias en América Latina y el Caribe, asimismo la completan experiencias en África, Asia, América del Norte y ciudades europeas. Retomar parte de estas experiencias nos permite ubicarnos mejor dentro de nuestro objeto de estudio.

En el caso de Europa y América del Norte, históricamente en las ciudades de los países del continente europeo, las iniciativas públicas implementadas en el siglo pasado respecto a la AUP promovieron las huertas hogareñas y comunitarias, con el fin de fortalecer la seguridad alimentaria en tiempos de guerra o de crisis económica. Hoy en día, las AUP de ciudades europeas y norteamericanas incluyen objetivos vinculados con el reciclaje y la conservación de recursos, la terapia y la recreación, la educación y el abastecimiento seguro de alimentos, la arquitectura ecológica y la gestión de los espacios abiertos (Chavarrías, citado por Schiavo, 2006).

Mougeot *et al* (2002) destacan algunos casos paradigmáticos en América del Norte y Europa. La ciudad de Montreal (Canadá) incorporó la AUP como forma de uso permanente del suelo en los parques municipales. La ciudad cuenta con el mayor programa de huertas comunitarias de Canadá, gestionado a nivel de barrios. En el caso de Lisboa (Portugal), las huertas pedagógicas fueron promovidas en toda la ciudad en la década de 1990, y llevaron a la ciudad a desarrollar una hacienda urbana. Por otra parte, indica este mismo autor, en varias ciudades canadienses han surgido asociaciones nacionales de huertas comunitarias y centros virtuales de información: *City Farmer* (Oficina de Agricultura Urbana de Canadá), en Vancouver; *Developing Country Farm Radio Network* (DCFRN) en Toronto. En Leusden, Holanda opera la Red Internacional de Centros de Recursos en Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria (RUAF).

En Asia, la mayor parte de la producción es realizada en las áreas periurbanas pues conforme las ciudades se han ido urbanizando, los terrenos agrícolas intraurbanos han ido decreciendo. Por ejemplo, en Pekín los terrenos agrícolas se han reducido de 413.000 ha en 1990 a 26.000 ha en 2003. En China existen diferentes tipos de agricultura urbana relacionadas a diferentes espacios. En zonas periurbanas se puede

encontrar una agricultura de última tecnología e intensiva, mientras que en zonas montañosas se desarrollan la agricultura ecológica y el agroturismo (Yang *et al.*, 2010).

La FAO proyecta que habrá 35 millones de agricultores urbanos en África en 2020, por lo cual apoya programas en algunos países a fin de capitalizar los beneficios. De hecho, en la República Democrática del Congo, el Programa de Horticultura Urbana de la FAO aprovecha las capacidades de los agricultores que emigraron a las ciudades (Moyo, 2015).

En el caso de América Latina, se acumula una rica historia que identifica cultivos en ciudades aztecas y en terrazas en Machu Picchu. De acuerdo a Schiavo (2006), se advierte una fuerte expansión de la AUP, aunque son pocos los gobiernos nacionales y municipales que han definido políticas favorables a su promoción. Los países latinoamericanos con más experiencias en AUP son: Ecuador, Perú, Chile, Uruguay, Bolivia, Guatemala, Nicaragua, y Cuba, entre otros; en estos países las AUP han funcionado como agente de cohesión y dinamización territorial (Treminio, 2004).

La mayor parte de la AUP latinoamericana surgió como consecuencia de los modelos neoliberales aplicados en América Latina durante los noventa, las políticas proteccionistas de los países hegemónicos, los ajustes estructurales, la globalización financiera y el retraimiento de los Estados en la aplicación de políticas diferenciadas dirigidas a la defensa de las mayorías sociales postergadas (Treminio, 2004). La profundización de las grandes desigualdades que polarizaron, por una parte, una alta concentración económica y por la otra, una recurrente secuela de pobreza y exclusión social son los factores que empujaron el desarrollo de las experiencias de AUP.

El desarrollo de las AUP indujo también otras transformaciones. Así, diferentes capacidades económico-financieras y tecnológicas interactuaron en nuestros territorios y poblaciones, incidiendo en los procesos de desarrollo local y regional, determinando

nuevas formas de articulación de lo urbano y lo rural que afectan fuertemente el entramado social.

El último informe de CEPAL (2013) expresa que el número de latinoamericanos en situación de pobreza en 2013 ascendía a unos 164 millones de personas (27,9 % de la población), de los cuales 68 millones se encuentran en la extrema pobreza o indigencia. De acuerdo a este informe, estos resultados están estrechamente relacionados con el desempeño macroeconómico de la región. El aumento en la indigencia, específicamente, ha sido causado por el incremento del costo de los alimentos por encima de la inflación general. Quiere decir que el avance de la pobreza tiene y tendrá en nuestro continente una cara muy visible dentro de los espacios urbanos.

La congestión y la superpoblación en muchas ciudades latinoamericanas devienen también en problemas de acceso a la alimentación, en una menor calidad ambiental y en un empeoramiento de la salud psicosocial. *“Se ha evidenciado que la inestabilidad en el mercado laboral urbano y su vulnerabilidad genera crisis de carácter económico que conllevan un impacto directo sobre la pobreza”* (Urban Harvest, 2006: 2) En consecuencia, la agricultura urbana aparece con capacidad potencial para generar una contribución positiva y de trascendencia, tanto para la seguridad alimentaria de los pobladores urbanos como para los niveles de empleo de los mismos.

Según afirma Mougeot, citado por Schiavo (2006:7) *“lo nuevo no es que se practique la AU, sino la escala en que se está practicando en la actualidad. Algo nunca visto antes”*. Influyen en ello, la expansión demográfica hacia las grandes urbes y aún en poblados menores, a lo que se agrega el fenómeno de la emigración rural y los consiguientes efectos del crecimiento de las poblaciones pobres en las zonas urbanas, por lo que muchas familias deben depender de la AUP para sobrevivir, estableciendo en

base a la misma verdaderas estrategias de sobrevivencia. También para UN Habitat (2004), esa tendencia es consecuencia de la expansión demográfica hacia las grandes urbes (como las ciudades de México y San Pablo). Muchos emigrantes llegan a las ciudades con escasos recursos, el empleo es difícil de conseguir y la mayoría vive en barrios y asentamientos precarios, sin la disponibilidad de servicios básicos como agua potable, saneamiento, atención de la salud, etc.

En distintos países de Latinoamérica, las experiencias revisadas por Treminio (2004) comparten los siguientes objetivos: respuesta social y educativa, autoabastecimiento alimentario, ganancias económicas y microempresas familiares vinculadas al mercado. Asimismo, una característica en común son los actores directos de estas prácticas: habitantes en estado de pobreza o extrema pobreza.

3.2. La situación en Argentina

En nuestro país, la política pública a nivel nacional con mayor envergadura ha sido el Programa ProHuerta. El Programa ProHuerta se origina en los años 1990 como una política pública ejecutada por el INTA y con el apoyo financiero del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación con el objetivo de lograr la seguridad alimentaria de la población en estado de vulnerabilidad socioeconómica. El programa quedó incluido en el 2003 dentro de los alcances de la Ley N° 25.724/03, que crea el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” (PNSA).

De acuerdo a su descripción institucional (INTA, 2009) *“Se trata de un programa enmarcado en la seguridad alimentaria, cuya piedra angular amalgama la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégicos en su operatoria la intervención activa del voluntariado (promotores) y de redes de organizaciones de la sociedad civil. Su*

objetivo principal es mejorar la seguridad y la soberanía alimentaria y favorecer la participación y organización de sectores vulnerables de la población”. Este Programa, de Soberanía y Seguridad Alimentaria, permite realizar un abordaje integral de las diferentes realidades que plantea nuestro vasto territorio argentino.

Este abordaje territorial e integral llega a las familias productoras a través de una propuesta de producción agroecológica, que propone diversos temas como el autoabastecimiento, la educación alimentaria, la comercialización en ferias y mercados alternativos, así como el rescate de especies, saberes y costumbres populares, con una mirada inclusiva que valora y potencia la diversidad.

Esta práctica productiva promueve el uso de técnicas que valoran la perspectiva ambiental, a partir del aprovechamiento de recursos locales y el uso de tecnologías apropiadas que mejoran el hábitat y la calidad de vida de las familias productoras, así como todo su entorno y su comunidad.

El objetivo principal programático ha sido mejorar la seguridad y la soberanía alimentaria, así como favorecer la participación y organización de los sectores más vulnerables de la población. Este mejoramiento es a través de la autoproducción de alimentos frescos en huertas y granjas a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional, para lo cual el Programa entrega insumos como semillas y aves ponedoras. Es importante destacar las bases en las que se sustenta el Programa Pro Huerta, entre las que pueden mencionarse:

- Generar interés de la población objetivo y conseguir una motivación sostenida: a través de la difusión de la propuesta y sus posibles beneficios.

- Capacitación de promotores, entendidos como agentes multiplicadores: consiste en la formación de formadores, capacitar al "voluntario interviniente" (promotor). Este es el componente central del Pro Huerta. Los promotores son los que capacitan a su vez a la población objetivo (familias, niños en establecimientos escolares y organizaciones comunitarias).
- Asistencia técnica: es brindada por profesionales de INTA y tiene como objetivo asegurar la continuidad de los emprendimientos, adecuado nivel de producción y alto aprovechamiento de los recursos disponibles.
- Generación y validación de tecnologías apropiadas: corresponde a actividades de investigación participativa.
- Articulación interinstitucional: comprende buscar la cooperación recíproca de organizaciones de diferentes niveles (barrial, municipal, provincial y nacional) para llevar adelante el programa.
- Provisión de insumos críticos: proveer a los destinatarios de diferentes 'elementos' para llevar adelante la autoproducción (semillas, plantines frutales, material didáctico, etc.).
- Fomento de la participación y la organización: esto se vincula con la generación de espacios de desarrollo de la economía social, incluyendo comercialización de excedentes.

Con ese objetivo, el programa promueve el acceso a una alimentación saludable, variada y equilibrada, mediante la asistencia técnica, capacitación, acompañamiento y provisión de insumos biológicos para la producción de huertas y granjas orgánicas que posibiliten el autoconsumo a nivel familiar, escolar e institucional. El modo de

producción que propone es el de la agricultura agroecológica, promoviendo la producción de alimentos frescos y variados.

Así, el ProHuerta, brinda asistencia técnica, capacitación, acompañamiento y provisión de insumos biológicos, tanto a familias como a redes prestacionales (comedores, grupos comunitarios, escuelas, etc.), participando en las estrategias de gestión asociada, de prevención, de compensación y de superación. Las acciones centradas en los ámbitos familiar y comunitario, se apoyan en el respeto de las particularidades y costumbres de cada región del país al igual que los espacios comunitarios ya constituidos o en constitución, favoreciendo la construcción de capital social, mediante la generación de capacidades, el estímulo a la participación y organización, el fortalecimiento de las redes solidarias y una estrategia de abordaje integral. De este modo, las actividades de capacitación y asistencia técnica como procesos sostenidos, constituyen una inversión social imprescindible para el logro de los objetivos propuestos.

Entre los antecedentes a nivel local y regional, es posible mencionar a la experiencia de la ciudad de Rosario (Santa Fe). Esta es la ciudad que más experiencia institucional tiene en AUP, a tal punto que se logró que la actividad sea declarada de interés municipal. También se logró la interacción de organismos públicos y privados con organizaciones de la sociedad civil, permitiendo que la AUP sea incorporada al desarrollo urbanístico de la ciudad (Lattuca, 2011).

Para paliar la crisis económica, a principios del año 2002, desde la Secretaría de Promoción Social del Municipio de Rosario, en alianza con el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR) y con el INTA, a través del Programa ProHuerta, se implementó el Programa de Agricultura Urbana (PAU). Este programa, además, fue asistido por una investigación del Centro Internacional de Investigaciones

para el Desarrollo (IDRC) de Canadá y el Programa de Gestión Urbana (PGU) de ONU-HABITAT.

La experiencia más emblemática en esta ciudad es la del Barrio Empalme Graneros, de movilización comunitaria. En este barrio, la municipalidad de Rosario instauró una estrategia de coordinación institucional (pública y privada), llevó a cabo un trabajo participativo comunitario, con la finalidad de mejorar la condición social y económica de la población pobre, sin descuidar aspectos relacionados con la seguridad alimentaria de la misma (Lattuca, 2011). Los resultados logrados se concretaron en la producción de alimentos a través de huertas familiares y grupales, así como la fundación del Centro Comunitario 17 de Agosto, a partir del cual se canalizaron otras obras comunales tales como: un centro de salud, iluminación eléctrica particular y pública y, el ordenamiento urbano. Este avance ha permitido continuar trabajando en el conocimiento de la problemática, considerando la organización social, capacidad de liderazgo y la posibilidad de ampliación del número de huertos con base orgánica.

Otra experiencia desarrollada en Argentina es la llevada a cabo en la localidad de Camilo Aldao, en la provincia de Córdoba. Se denomina “Sistema de producción y comercialización de verduras y hortalizas orgánicas producidas en terrenos baldíos”. Esta experiencia ha sido seleccionada por el Programa de Gestión Urbana del PNUD como caso exitoso a replicar en otras localidades de América Latina y el Caribe (Terrile *et al.*, 2000). Los antecedentes de esta iniciativa se remontan al año 1996, cuando surge el primer microemprendimiento, denominado Tambo Comunitario. Posteriormente, en 1999, se implementan las Huertas Públicas con el objetivo de satisfacer necesidades particulares de los comedores escolares y del Hospital. En el año 2000, se crean las Huertas Comunitarias en Terrenos Baldíos de la localidad, iniciándose en 2001 la producción de hortalizas y verduras orgánicas. Este Programa persigue como objetivo

mejorar la calidad de vida de los habitantes, por medio de la promoción de emprendimientos de autoempleo, bajo la forma de huertas orgánicas. Se prevé la capacitación de los sectores más vulnerables de la localidad, no sólo en técnicas de producción orgánica que les permitan alcanzar la certificación de producto orgánico, sino también en preparación, presentación, conservación y comercialización de verduras y hortalizas orgánicas. El programa fue financiado por un Fondo Mixto público y privado que aportó recursos para la realización de actividades de capacitación, adquisición de equipamientos e insumos y estudios de mercado, entre otros. Como parte del mismo se constituyó un ente comercializador llamado HOCA, Huerta Orgánica Camilo Aldao.

También en la provincia de Buenos Aires se han llevado a cabo algunas experiencias de AUP en las ciudades de Mar del Plata y Balcarce, con el Programa de Autoproducción de Alimentos, en actividades conjuntas con el Programa ProHuerta. Aquel surgió en el año 2001 y es respaldado por la Unidad Integrada Balcarce (Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Mar del Plata-INTA Balcarce). Su objetivo fue promover actividades de AUP para satisfacer necesidades básicas y generación de ingresos en un marco de acción comunitaria (Hamdan *et al.*, 2007). El Programa de Autoproducción de Alimentos continúa en la actualidad, trabajando siempre en conjunto con el Programa Prohuerta y otras instituciones relacionadas a la temática.

4. Marco Teórico

4.1. Delimitando lo urbano y periurbano

Dado que la AUP se define por su tamaño y localización, resulta relevante identificar el espacio que la contiene. De difícil definición conceptual y delimitación, las áreas urbanas y periurbanas cuentan con la desventaja de que son, en cuanto a objeto de

investigación, un territorio “resbaladizo”, en situación transicional, en permanente transformación (o con expectativas de ser transformado), frágiles, susceptibles de nuevas definiciones. Esto se debe a que con el paso del tiempo, el periurbano “se extiende”, “se relocaliza”, “se corre de lugar”; es decir su permanencia es efímera con el tiempo (Barsky, 2005).

Se trata, por otra parte, de un territorio en consolidación, bastante inestable en cuanto a la constitución de redes sociales, de una gran heterogeneidad en los usos del suelo. El periurbano constituye un “territorio de borde” sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad. Garay en Barsky (2001: 1) entiende que “...sobre el borde periurbano se despliega un frente productivo que transforma el espacio rural en suelo urbano, donde la expectativa de valorización no necesariamente se realiza”. El periurbano se trata de una zona de transición, en la que se supone una incorporación de valor a ese territorio, adecuándose para establecer nuevas actividades, pero a la vez significa una modificación de los patrones de asentamiento de la población. En definitiva, el periurbano posee “...la mayor complejidad de usos del suelo mezclados que puede observarse en toda la Tierra” (Barsky, 2005: 2)

En ese sentido, Prost (1991) citado por Sánchez Ávila (2004:103) asegura que desde la óptica del desarrollo rural, “...la periurbanización representa una solución de continuidad situada entre la vida rural y la gran concentración urbana, donde se difunde una nueva forma de vida marcada por los ritmos de la ciudad, sus expresiones políticas y culturales, y las actividades productivas de corte urbano. Dicha difusión descansa en la integración de los elementos espaciales y sociales del mundo rural, alterando profundamente su organización socioeconómica.”

El proceso de la periurbanización se desarrolla sobre un territorio en el que avanza la urbanización, pero en el que permanecen la producción de vegetales, la cría de ganado y el uso de la naturaleza para el desarrollo de actividades del ocio. Sin embargo, está expuesto a la presión urbana y es susceptible de ser ocupado; se le contempla generalmente como reserva territorial (Charvet, 1994). De acuerdo a Puig (2016) existen dos grandes corrientes analíticas sobre los periurbanos: aquellos que profundizan sobre el efecto que ejerce en un sentido físico la expansión urbana (cambios en los usos del suelo, morfología de la ciudad, infraestructuras, etc.); y aquellos otros que estudian estos procesos de periurbanización desde una perspectiva eminentemente social y económica (difusión en el ámbito rural de valores urbanos, segregación residencial, movilidad diaria, etc.). Más que entrar en conflicto, ambos enfoques se complementan y resultan necesarios en la concepción del espacio periurbano en un sentido integral.

Actualmente, el planteamiento o surgimiento del concepto *nueva ruralidad*, (Perico *et al.* 2002) ha permeado el análisis de los espacios rurales, en aquellas disciplinas que se encargan de su estudio. Aspectos como la reestructuración productiva, la rurbanización o periurbanización, las cuestiones ambientales rurales, la modernización agrícola, el turismo rural, la agricultura periurbana, el trabajo femenino en la agricultura, entre otros, constituyen un eje fundamental en la investigación de lo rural (Sánchez Ávila, 2004).

En cuanto a la definición de estas nuevas ruralidades que van surgiendo, Méndez *et al.* (2005) expresan que una cuestión clave en la definición de nuevas ruralidades, es la identificación de puntos de unión y encuentro entre categorías asumidas en su momento como opuestas, se trata de mixturas entre campo y ciudad, o entre lo rural y lo urbano. Las autoras agregan: “... *si lo rural ha sido históricamente asumido como lo*

opuesto a lo urbano, ¿qué tan claro resulta hoy aludir a prácticas y nociones como la agricultura urbana?”(Méndez et al., 2005:53).

Por su parte Baigorri (1995), sumándose al planteo anterior, expresa que es prácticamente imposible el análisis de los territorios rural-urbanos a través de la conceptualización dicotómica tradicional de lo rural *vs* lo urbano. De esta forma expresa, que es necesario entender a lo rural y a lo urbano como un *continuum*, ya que lo rural se fue urbanizando no solo por las políticas de desarrollo, sino también por la aplicación de tecnología industrial en la agricultura.

En general los espacios rurales próximos a las ciudades pasan a ser cada vez más deseados por la población urbana como lugares para vivir, por lo cual, una serie de áreas periurbanas están siendo generadas y/o se están extendiendo. Tales áreas son caracterizadas por formas de urbanización dispersa, donde es altamente complicado hacer una distinción clara entre el campo y la ciudad. En general esta progresiva periurbanización o suburbanización tiene una fuerte vinculación funcional de esos espacios con las ciudades de las que son periferias.

Así, estos espacios se transforman en especies de áreas en transición entre la ciudad y el campo en las que, por consiguiente, se mezclan actividades urbanas y rurales, que compiten por el uso del mismo suelo. *Esta circunstancia lleva a la mayoría de los autores que estudian los espacios periurbanos a concebirlos como espacios plurifuncionales, que están sometidos a grandes y rápidas transformaciones, cuyo dinamismo está en gran medida, marcado por la ciudad* (Entrena, 2005:63)

4.2. Territorios.

Según Raffestin (1987) citado por Lorda (2012:3) expresa que, “...*para el estudio de un territorio es importante observar las prácticas y los conocimientos que*

los grupos humanos desarrollan en él” Asimismo destaca que, “... el territorio no es un mero contenedor de objetos, sujetos, y fenómenos, sino que es un espacio cargado de significaciones, apropiado; es un ámbito en el cual se construyen identidades”.

Una particularidad del “Territorio” es su dificultad para conceptualizarlo de manera clara. En tanto, en este espacio están interactuando los extensionistas, agentes municipales, docentes, agentes sanitarios, entre otros. Para Manzanal (2002) se define al territorio como un entorno donde articulan agentes territoriales, donde se promueve el entramado productivo y social, así como también como un espacio de aprendizaje e innovación. De este modo se van generando vínculos entre los distintos actores sociales de dicho territorio, entonces, como es expresa en Manzanal *et al.* (2005:4), se puede afirmar que: *“...el territorio se construye a partir de: procesos contradictorios caracterizados tanto por acciones conflictivas como asociativas y solidarias, y vínculos interpersonales”* y agregan además que así constituyen *“(...) Una trama particular de comportamientos institucionalizados de actores sociales y de organizaciones, localizados en un determinado espacio, que se vinculan a través de sus actividades, sociales, productivas y/o de consumo, en forma regular y continuada en el tiempo y espacio, y que genera una sinergia positiva para el desarrollo territorial respectivo”.*

Para este trabajo, se considera, por un lado, lo aportado por Barsky (2005), ya que ciertamente a medida que pasa el tiempo, el periurbano “se extiende”, “se relocaliza”, se modifica, ya que es un área muy dinámica, en la cual se hace difícil determinar los límites. En ese espacio se dan situaciones de conflictos, de acuerdos, de alianzas entre los actores que permiten la construcción social y productiva de ese territorio. Se generan situaciones de aprendizajes, de innovaciones tecnológicas, de surgimiento de nuevas infraestructuras, y provocan esa relocalización que cita Barsky y que genera, además, esa construcción de identidades a las que alude Manzanal. Por otro

lado, también se considera lo aportado por los otros autores, arriba mencionados, ya que ciertamente al hablar de territorio se reconoce que también es un espacio complejizado donde se generan proyectos, donde se desarrolla la capacidad de las personas para producir y trabajar, que posee una historia y cultura local.

En base a estos conceptos, es indiscutible la importancia de una perspectiva interdisciplinaria para el abordaje de los procesos de intervención del Estado, para la resolución de las problemáticas de los territorios - urbanos y rurales-, sin perder de vista lo complejo que significa un territorio que está en constante cambio, por la propia dinámica de sus actores para transformar y/o modificar su realidad.

4.3. AUP y Agroecología.

Al término agroecología se le asignan diversos significados Según Altieri (2000) la Agroecología suele incorporar ideas teniendo en cuenta un enfoque de la agricultura más asociado al medio ambiente y más sensible socialmente; focalizando no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción. En un sentido más restringido, y en palabras de Altieri (1999:18): *“... la agroecología se refiere al estudio de fenómenos netamente ecológicos dentro del campo de cultivo, tales como relaciones depredador/presa, o competencia de cultivo/maleza. Los agroecosistemas son ecosistemas semi-domesticados que se ubican en un gradiente entre una serie de ecosistemas que han sufrido un mínimo de impacto humano, como es el caso de ciudades (...) La investigación agroecológica se concentra en asuntos puntuales del área de la agricultura, pero dentro de un contexto más amplio que incluye variables ecológicas y sociales”*.

Otros autores, como Sarandón *et al.* (2002:55) indican que la agroecología es *“(...) un nuevo campo de conocimientos, un enfoque, una disciplina científica que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines, con una óptica holística y sistémica y un fuerte componente ético, para generar conocimientos y validar y aplicar estrategias adecuadas para diseñar, manejar y evaluar agroecosistemas sustentables”*

La Agroecología debe entonces, entenderse como un enfoque más amplio, que sustituye la definición exclusivamente técnica por una que incorpora el nexo entre la agricultura, el ambiente y las dimensiones sociales, económicas, políticas, éticas y culturales. En este trabajo se utilizó la definición aportada por Sarandón *et al* por ser la que presenta este enfoque más amplio.

4.4. Caracterización de Agricultura Familiar

Elverdín *et al.* (2005:3) definen la Pequeña Agricultura Familiar (PAF) como: *“un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado”*.

Sin embargo, esta definición se ve ampliamente enriquecida si es tomado en cuenta el aspecto socio-cultural, puesto de relieve por productores y organizaciones de productores en el marco del Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF), el cual propone una definición cualitativa sobre la Agricultura Familiar, considerándola como *“... una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad*

productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias” (FONAF, 2006).

Por su parte, la FAO expresa que “(...) *la agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural. La agricultura familiar es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres.*” (FAO, 2014).

4.5. Conceptualización de la Agricultura Urbana y Periurbana.

Son diversas y variadas las definiciones de Agricultura Urbana y Periurbana, y esto es debido a los diferentes contextos económicos, sociales, culturales y geográficos en los que la misma se expandió, como así también los diversos actores que realizan este tipo de agricultura con objetivos, y hasta sistemas productivos diferentes. Aun así, es necesario contar con una definición que sirva para centrar la atención en la realidad de la actividad agrícola urbana y periurbana y en los posibles alcances de la tesis.

Según Santandreu (2000), la Agricultura Urbana y Periurbana (AUP) es la práctica de actividades de agricultura y ganadería, que se desarrolla en predios propios o cedidos, dentro de la zona urbana y periurbana, y que se origina por iniciativa individual, colectiva o por programas de gobierno que incentivan el consumo de hortalizas y la cría de ganado menor. El destino de la producción es generalmente el autoconsumo con un porcentaje destinado a la comercialización y, en menor medida, la

mejora del entorno ambiental. Para esto se utilizan recursos materiales y humanos del entorno urbano.

Por otra parte, de acuerdo con la FAO (1999: 2), la expresión agricultura urbana se refiere a: *“pequeñas superficies (por ejemplo, solares, huertos, márgenes, terrazas, recipientes) situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras”* destinados al autoconsumo o para la comercialización en mercados vecinales. Por su parte, la expresión agricultura periurbana, para esta organización, se refiere a unidades agrícolas en los alrededores de la ciudad que utilizan en forma intensiva granjas comerciales o semicomerciales para el cultivo de hortalizas y cría de pollos y otros animales para la producción de leche y huevos.

Santandreu (2000) realiza una distinción entre la agricultura urbana y la rural, aseverando que la característica principal de la AU es su integración al sistema económico y ecológico urbano. Este autor afirma: *“...esta integración con el ecosistema urbano no es captada en las definiciones más usadas de AU, y menos aún desarrollada en términos operativos”*

Esta definición es similar a una primera conceptualización desarrollada por Mougeot, (2005:1), para quien *“(...) La agricultura urbana (AU) está ubicada dentro (intraurbana) o en la periferia (periurbana) de un pueblo, una ciudad o una metrópoli, y cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios, (re) utilizando en gran medida recursos humanos, y materiales, productos y servicios, que se encuentran en y alrededor de dicha zona urbana y a su vez provee recursos humanos y materiales, productos y servicios en gran parte a esa misma zona urbana.”*

Posteriormente, este mismo autor agrega además la competencia de esta actividad por el uso de tierra, del agua, de la energía y de la mano de obra con otras actividades específicamente urbanas, ya que la AUP “(...) *aprovecha recursos (espacios usados o subutilizados, residuos orgánicos), servicios (extensión técnica, financiamiento, transporte) y productos (agroquímicos, herramientas, vehículos) encontrados en esa área urbana, generando a su vez recursos (áreas verdes, microclimas, compost), servicios (abastecimiento, recreación, terapia) y productos (flores, aves de corral, lácteos) en gran parte para esa misma área urbana.*”(Mougeot, 2005:5).

Si bien, como ya se dijo, existen varias definiciones sobre la Agricultura Urbana y Periurbana (AUP), la mayoría de los autores coinciden en cuanto a la esencia de la actividad de AUP: cultivo de plantas y cría de animales menores para el autoconsumo y la comercialización en áreas urbanas y en los alrededores de las ciudades. Algunos autores incluyen en sus definiciones la mejora del entorno ambiental (Santandreu, 2000) en tanto otros expresan la competencia por el uso de ciertos recursos (Mougeot, 2005).

Por su parte, Santandreu (ibid) realiza una distinción entre la agricultura urbana y la rural, aseverando que la característica principal de la agricultura urbana y periurbana, a diferencia de la rural, es su integración al sistema económico y ecológico urbano. Según Sánchez Ávila (2004:114), “...*la periurbanización representa una solución de continuidad situada entre la vida rural y la gran concentración urbana, donde se difunde una nueva forma de vida marcada por los ritmos de la ciudad, sus expresiones políticas y culturales, y las actividades productivas de corte urbano*”.

Al enfrentar nuevos conceptos como el de la Agricultura Urbana, ¿qué se puede plantear acerca de las tradicionales distinciones entre lo rural y lo urbano respecto a los factores ambiental, productivo y social?, ¿se puede seguir sosteniendo que la actividad

agropecuaria es una actividad exclusiva y distintiva de las zonas rurales?, ¿es el hábitat urbano totalmente dependientes del rural?

Argenti (2002) citado por Méndez *et al* (2005), plantea que la expansión urbana y las cuestiones relacionadas con la provisión y la distribución de alimentos a las ciudades determina la existencia de competencia entre las demandas de tierra necesaria para la construcción de viviendas, industrias e infraestructuras y la conservación de tierras necesaria para la producción agrícola al interior y los alrededores de las ciudades.

Para esta investigación, se tomó el concepto de Mougeot por ser más abarcativo y completo respecto a todo lo generado por la AUP dentro de un territorio. Por lo tanto se considera la perspectiva que no sólo considera a la AUP como generadora de productos alimenticios para autoconsumo y/o comercialización, sino que incluye la gestión de recursos naturales, la generación de servicios ambientales, entre otros.

4.6. AUP y Políticas Públicas

En los últimos años la AUP comenzó a ser incluida en las gestiones políticas de algunos países, que han ido aumentando la concientización de los beneficios que genera la actividad respecto a, por un lado, paliar el desempleo y subempleo generando ingresos con la comercialización de los productos de la AUP y, por el otro, la significancia en cuanto a mejorar la seguridad alimentaria. La AUP es tomada como una estrategia de gobiernos nacionales, provinciales y municipales para paliar situaciones de pobreza emergente o estructural.

Según expresa Merzthal (2004), los proyectos de la AUP que trabajan con grupos vulnerables y excluidos significan una gran motivación para las autoridades locales interesadas en el desarrollo de políticas inclusivas e integrales. La AUP permite fortalecer las capacidades de estos grupos, y su empoderamiento al permitirles

solucionar sus propios problemas, ser actores activos en la gestión urbana y lograr mejorar su calidad de vida, asimismo les posibilita participar y tomar decisiones en su comunidad y negociar con las autoridades locales.

Las posibilidades de permanencia de las AUP seguramente tendrá relación directa con el compromiso de las autoridades estatales referido no sólo a aspectos normativos, legales, y jurídicos, sino también a integrarla dentro del ordenamiento territorial. Tomando la opinión de Flores García (2008:67) “... *si la AUP se integra en los planes de ordenamiento territorial de las municipalidades y es ejecutada con el apoyo a largo plazo de instituciones y programas con un claro enfoque territorial y visión de nación, podría dar como resultado la dinamización del capital humano y social del territorio*”; y agrega que de esta manera se beneficiará a la población en estado de vulnerabilidad mejorando su seguridad alimentaria, con la provisión de alimentos frescos, sanos, y seguros además de generar empleo, bienes y servicios a bajo costo en el propio medio local.

Al respecto también aporta este mismo autor (Flores García, 2008) que cuando los proyectos de agricultura urbana son afrontados con un enfoque institucional, interdisciplinario y sistémico, pueden transformarse en una excelente herramienta para el desarrollo local sustentable, combinando la gestión pública desde municipios, la articulación de instituciones de enseñanza e investigación, el apoyo de actores privados, la organización y participación ciudadana y los existentes o potenciales grupos dedicados a la AU.

En el caso del Programa ProHuerta, tal como indican sus objetivos institucionales (INTA, 2009), las acciones de promoción se encuentran enmarcadas en el desarrollo de la Seguridad y Soberanía alimentaria. La AUP permite acceder a la

incorporación de nutrientes a la dieta a través del consumo de hortalizas frescas de estación, huevos, pollos, miel, fruta, dulces, conservas, entre otros.

La Soberanía Alimentaria es un concepto que fue introducido con mayor relevancia en 1996 por Vía Campesina en Roma, con motivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Si bien el concepto sufrió una evolución a lo largo del tiempo, es posible definir a la misma como “(...) *La facultad de cada pueblo para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo a objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria. Ello implica la protección del mercado doméstico contra los productos excedentarios que se venden más baratos en el mercado internacional, y contra la práctica de la venta por debajo de los costos de producción*” (La Vía Campesina, 2008).

De acuerdo al Programa ProHuerta (INTA,2009), la seguridad alimentaria y nutricional significa disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno así como permanente de los mismos, en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa.

En Argentina, en la ciudad de Rosario, en el marco del PAU, existe una ordenanza que crea el Programa Municipal de desarrollo de la agricultura orgánica, promoviendo el uso de insumos ecológicos para la producción. A su vez, otra ordenanza crea el Programa de huertas comunitarias y promueve el uso de terrenos municipales y privados vacantes para estas, realizando una deducción en la Tasa General de Inmuebles y Sobretasa a terrenos baldíos y en el Impuesto Inmobiliario. En varias ciudades del interior, algunos municipios poseen ordenanzas de feria y otros están debatiendo al respecto.

Otros antecedentes relacionados a la generación de Programas institucionales relacionados con agricultura familiar son los que llevó adelante la Secretaría de Agricultura Familiar, (SAF) dependiente del Ministerio de Agroindustria de la Nación (MINAGRO) hasta el año 2015, que con técnicos en terreno asesoraban y acompañaban a productores familiares. Además se creó el Registro Nacional de la agricultura familiar (ReNAF) y el monotributo social, como forma de inclusión fiscal a la pequeña producción. También el INTA posee el Instituto de investigación y desarrollo tecnológico para la pequeña agricultura familiar (IPAF), que realiza tareas específicas de investigación tecnológica para este sector de la economía.

5. Metodología

5.1. Estrategia Metodológica

La estrategia metodológica es, según Sautu *et al.* (2005), la forma particular de organizar el trabajo de investigación, de manera de alcanzar los objetivos propuestos, de manera coherente con el marco conceptual. Según menciona Valles (2007) el diseño puede ser “*estructurado o emergente*”, asumiendo que en la práctica se dan situaciones intermedias entre ambos extremos. Marradi *et al.* (2007) denominan como “*diseño flexible*” a estas situaciones intermedias. Es decir, un diseño pre-establecido con cierto grado de plasticidad para incorporar, de ser necesario, nuevos puntos de vista que pueden ser influyentes en el resultado de la investigación

En función a los objetivos planteados, este trabajo, de carácter exploratorio, tuvo un diseño de carácter predominantemente cualitativo. Se intentó comprender, desde esta perspectiva, a los actores, para poder analizar las prácticas de AUP desarrolladas, y analizar luego los posibles factores que propician o limitan su persistencia. La estrategia cualitativa, según Contardi (2015:26) “(...) *aporta el*

conocimiento explicativo de la gente, la riqueza de vivir la historia, de experimentar los cambios, cómo se hacen artistas de su paisaje, tanto como la perspectiva que tienen de su territorio. La persona es valorada no como objeto de estudio, sino como sujeto activo pensante, que asigna significados y modifica su espacio. El conocimiento obtenido no es generalizable, solo se aplica a ese espacio, con esos actores, con esos recursos y con esas expectativas”.

Es interesante lo que aportan respecto a la metodología cualitativa Gómez *et al.* (1999:32) para quienes el enfoque cualitativo “...estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”.

5.2. Metodología Aplicada.

El siguiente trabajo tuvo carácter predominantemente cualitativo. El trabajo de campo estuvo centrado en cinco partidos del Sudeste de Buenos Aires. Para esta tesis se trabajó con personas que desarrollaron experiencias de Agricultura Urbana y Periurbana, vinculados al Programa ProHuerta (INTA - MDS) en las siguientes localidades del sudeste bonaerense: partidos de Tandil, Azul, Balcarce, Lobería y Necochea.

La metodología se sustentó en información primaria y secundaria. La primaria, a partir de la realización de entrevistas en profundidad a los propios protagonistas de la AUP- las personas que la llevan adelante y a informantes calificados (técnicos del

Programa ProHuerta, Secretaria de Agricultura Familiar y Agentes Cambio Rural). La información secundaria consistió en el análisis documental proveniente de los propios ámbitos locales. También se utilizó documentación bibliográfica nacional e internacional, artículos científicos y de divulgación. De acuerdo a Spradley, citado por Guber (2001:75). “... (esta técnica) *es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Una situación en la cual una persona obtiene información sobre algo interrogando a otra persona*”

Como se indicó, a cada entrevistado se le realizó, previo a la entrevista, un cuestionario semi estructurado, de manera de contar con información cuantitativa sobre algunos elementos de interés. Es importante marcar que el cuestionario sirvió como complemento a las entrevistas, pero no tuvo un nivel de representatividad estadística por sí mismo. Es decir, el criterio predominante fue el cualitativo y no cuantitativo. En tanto la búsqueda fue ahondar en los sentidos y pareceres de las personas entrevistadas; en ese contexto, la información cuantitativa buscó ser un apoyo a lo cualitativo, para así contar con una mejor aproximación para analizar las implicaciones y particularidades de la agricultura urbana en la vida de las personas, lograr una caracterización amplia de la unidades de AUP e interpretar las políticas públicas hacia el sector.

La selección inicial de entrevistas fue realizada en base a la experiencia de la autora como técnica del Programa ProHuerta durante 12 años en la zona del presente estudio. Los criterios para la selección de los entrevistados contemplaron los siguientes aspectos:

- Personas que realizan AUP desde el Programa Prohuerta
- Que comercialicen sus productos aparte de autoconsumo
- Radicados en el área de influencia de la EEA Balcarce

- Que hayan realizado AUP o la realicen actualmente, y en el último caso, que lleven por lo menos un año en la actividad

Para las entrevistas se incorporaron dimensiones relacionadas a la vida cotidiana de los sujetos involucrados, que incluyen cuestiones técnicas, económicas, ambientales e institucionales. En el caso de las encuestas previas a las entrevistas, en las encuestas se incluyeron diversas dimensiones analíticas, que abordaban factores estructurales y de estrategias productivas y sociales.

Se realizaron, además, entrevistas no estructuradas a técnicos locales de programas relacionados a la agricultura urbana (dependientes de organismos nacionales) para conocer sus miradas hacia la actividad de AUP, así como también poder recabar a través de su experiencia y perspectiva, las posibilidades de permanencia de la AUP.

Las entrevistas se realizaron de forma individual y en la mayoría de los casos en los domicilios particulares. Las mismas fueron planteadas de manera conversacional, de forma abierta, explicándoles con antelación al entrevistado los objetivos de la investigación.

Para la selección de los casos, se aplicó el criterio de bola de nieve, a partir de la recomendación de los propios entrevistados para incorporar nuevos casos. Las entrevistas se realizaron hasta el punto de saturación teórica. En total, fueron realizadas 27 entrevistas, las cuales corresponden, 9 (Partido Tandil), 5 (Partido de Azul), 5 (Partido de Balcarce), 4 (Partido de Lobería) y 4 (Partido de Necochea). En cuanto a las entrevistas a los técnicos se realizaron 4 entrevistas: tres técnicos del Programa ProHuerta (todos los agentes territoriales presentes en dicha región) y un técnico de la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF). En este caso en particular no se aplicó el

criterio de bola de nieve, en tanto se contaba con un único caso (un representante regional).

Una vez realizadas, las entrevistas fueron desgrabadas y analizadas, con el objetivo de detectar categorías y conceptos emergentes. La información obtenida se diferenció por ejes temáticos. El punto de partida fue el análisis de las características de la AUP en cuanto a las dimensiones social-cultural, técnica- productiva, ambiental, económica e institucional, y rol del Estado, de manera de avanzar hacia una posible caracterización del sector y sus posibilidades de permanencia. Asimismo se buscó aportar información que permita caracterizar a los sujetos que realizan AUP, para una futura construcción tipológica de los mismos.

5.3. Ubicación geográfica.

A continuación, se presentan datos socioeconómicos generales de las cinco localidades de estudio, y antecedentes de AUP. La figura n° 1 muestra la ubicación geográfica de los distritos en cuestión.

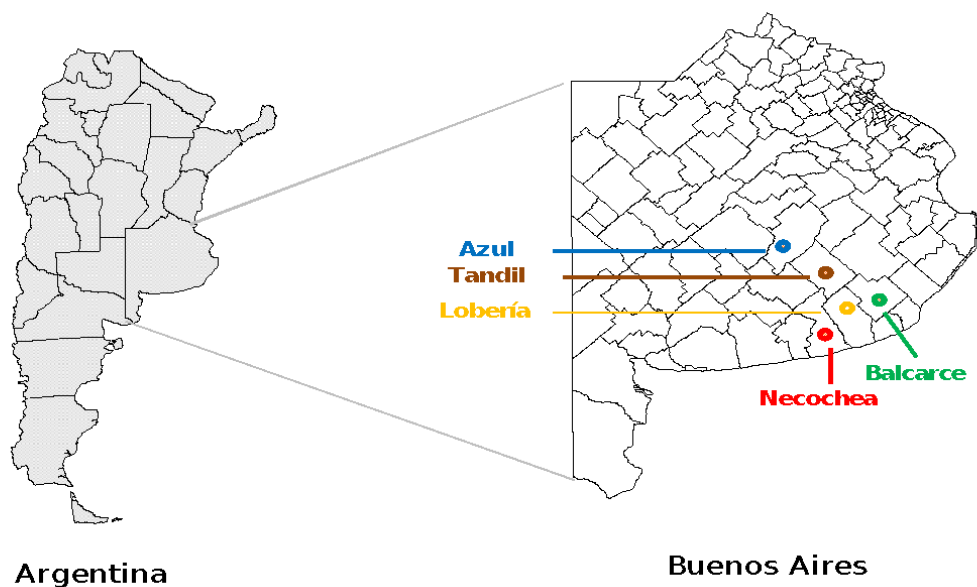


Figura n° 1: Mapa de las localidades de estudio

Fuente: elaboración propia en base a Google (2014)

Partido de Tandil. El partido de Tandil se encuentra ubicado en los 37° 19'00" Latitud Sur y 59° 7' 30" Longitud Oeste, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Figura n° 2). Tiene una superficie de 493.500 hectáreas. (Instituto Geográfico Nacional) Posee características geomorfológicas variadas de sur a norte: sierras (Sistema de Tandilia), ondulaciones, espacios llanos. Al paisaje serrano le suceden las Llanuras periserranas donde se integran lomadas relativamente bajas y sectores inferiores de faldeos, que poseen buena aptitud para el desarrollo agrícola. Es parte de la subregión del sudeste pampeano, de clima templado húmedo y vegetación de pradera, suelos profundos y muy fértiles. El régimen de precipitaciones presenta un promedio anual de 900 mm con una distribución normal y una mayor concentración en el período primavera-estival (Vazquez, P y Vignolles, M, 2014). La población es de 123.871 habitantes (INDEC, 2010), según proyecciones basadas en datos censales, con un 5.6 % de población NBI. El porcentaje de población urbana es de 94,39 y de la población rural es 5.61%

La actividad agrícola está concentrada en unos pocos cultivos anuales tales como soja, trigo, cebada, girasol y maíz y en menor proporción sorgo, papa, hortalizas y frutales.

En la provincia de Buenos Aires se encuentran aproximadamente 2.500 tambos, distribuidos en diferentes cuencas lecheras: Cuenca Oeste Abasto Sur, Cuenca Abasto Norte, Cuenca Mar y Sierras (CMS) y Cuenca Sur. Estos tambos se encuentran principalmente distribuidos en los partidos de Tandil, Olavarría, Lobería, Balcarce, Benito Juárez, General Pueyrredón, General La Madrid, General Alvarado y Necochea. Durante las últimas décadas, la superficie destinada a la producción ganadera se ha visto disminuida, debido a factores socio-económicos. Tradicionalmente en la región se desarrolla la cría y el engorde. (INTA 2014).

Se suma la explotación minera, Tandil es uno de los principales partidos productores de granito triturado de la provincia de Buenos Aires. El turismo es una actividad que ha crecido en los últimos años ya que al reconocido turismo religioso, especialmente el de semana santa se sumó el de aventura.

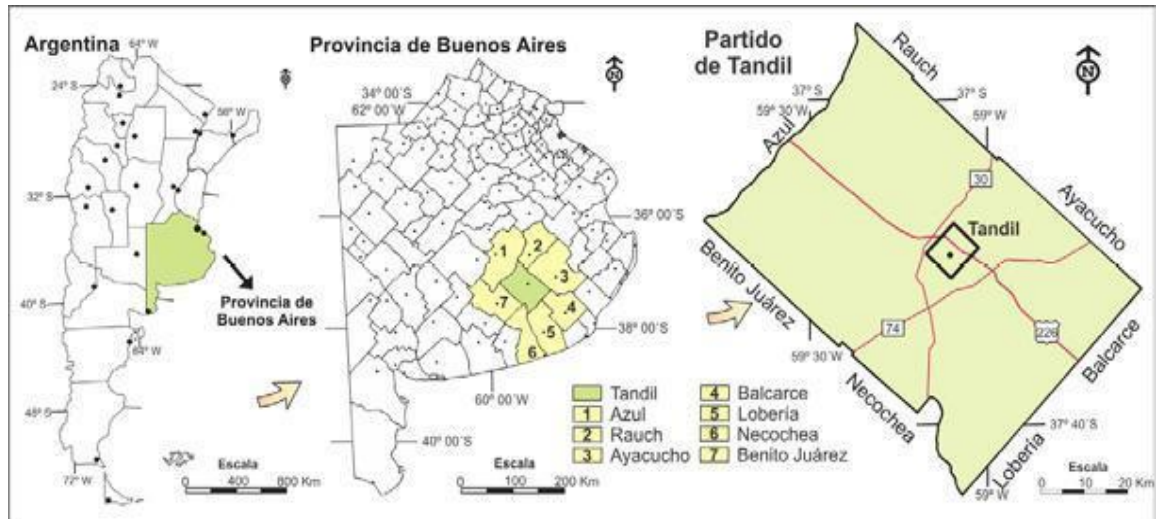


Figura n° 2: Mapa del Partido de Tandil

Fuente: Vázquez, P., 2013

Partido de Necochea. Ubicado al sudeste de la provincia de Buenos Aires (Figura n° 3). Posee una superficie de 269.633 ha. La población es de 92.933 habitantes, el 10% reside en áreas con presencia de unidades productivas, siendo un 5.4 % la población NBI. (INDEC, 2010). En cuanto a sus condiciones climáticas, el área de estudio presenta una temperatura media anual de la región, la cual oscila entre 13,4 y 15,1°C, y las mayores precipitaciones se registran en verano, en los meses de enero y febrero y a comienzos del otoño, con valores cercanos a los 300 mm (Vázquez, P; Zulaica, L y Benavidez, B, 2017)

El sistema productivo predominante de esta subzona es agrícola–ganadero. Las principales actividades agrícolas en cultivos de cosecha fina son trigo y más

recientemente cebada, mientras que en cultivos de cosecha gruesa son: soja, girasol y maíz. La actividad ganadera relevante es la producción de carne bovina.

Este Partido contiene al puerto de Quequén, uno de los más importantes puertos profundos del país, especialmente en la exportación de cereales, oleaginosas y subproductos agropecuarios. En cuanto a la actividad de recepción de importaciones, se destaca en el rubro fertilizante. Además es un centro turístico de gran atracción por la extensión y amplitud de sus playas (INTA, 2014).

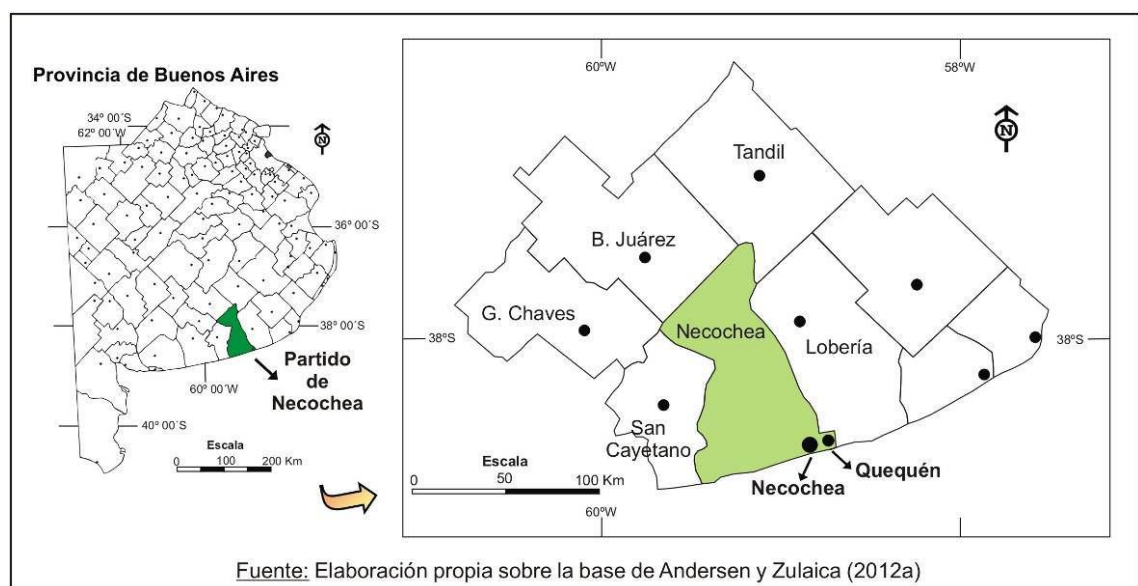


Figura n° 3: Mapa del Partido de Necochea

Fuente: Andersen, A. y Zulaica L. 2013

Partido de Balcarce. Balcarce es un municipio de la zona sudeste de la Provincia de Buenos Aires (Figura n° 4). Posee 44.046 mil habitantes, de los cuales el 8.9 % es población NBI. Del total de la población el 87% corresponde a población urbana y el 13% restante a población rural. (INDEC, 2010), en un territorio de 4.120 km², siendo uno de los de mayor extensión de la provincia. Se ubica en el área denominada “pampa austral”, en una zona de clima templado. Estas características, sumadas a la influencia oceánica, contribuyen a que sus suelos sean de alta fertilidad. (Tella, G; 2013)

El sistema productivo predominante en esta subzona es mixto agrícola - ganadero, teniendo un papel muy relevante la agricultura, donde los principales cultivos de cosecha son: trigo, en los últimos años cebada, girasol, soja, maíz y papa. También posee acotadas zonas con intensivas producciones hortícolas. La actividad ganadera se basa en la producción de carne bovina y leche. En ganadería, los sistemas disminuyeron sus superficies utilizables, pero manteniendo generalmente una cantidad similar de cabezas de ganado vacuno. La estructura industrial es liderada por la rama agroalimentaria, se encuentra una gran empresa procesadora de papa (McCain). (INTA, 2014)



Figura nº 4: mapa del Partido de Balcarce

Fuente: Google 2014

Partido de Azul. Es una ciudad del centro-este de la provincia de Buenos Aires. Está ubicada a 299 kilómetros al sudoeste de Buenos Aires (Figura nº 5). Cuenta con 65.280 habitantes, de los cuales el 6.1 % corresponden a población NBI. Del total poblacional el 92 % viven en zonas urbanas y el 8 % en zona rural. (INDEC, 2010). El clima regional es de tipo templado húmedo con influencia oceánica, inviernos suaves y

veranos cortos y frescos. El régimen de precipitaciones presenta un promedio anual de 900 mm con una distribución normal y una mayor concentración en el período primavero-estival (Vázquez, P; Zulaica, L & Requesens E, 2012)

La agricultura ocupa casi la totalidad de la zona de llanura y periserranias, y la actividad agrícola-ganadera se observa en mayor medida en la zona de serranía que ocupa el 3% del partido. Azul no escapa al proceso de expansión agrícola que se desarrolla desde la década de los 90 a nivel nacional, a partir del surgimiento del cultivo de soja. Dentro de la agricultura, los cultivos que ocupan mayor superficies son: soja, trigo, maíz, girasol. (Vazquez, P., Zulaica, L., & Requesens, E., 2016).



Figura n° 5: mapa del Partido de Azul

Fuente: Vázquez, P. y Zulaica, L. 2013

Lobería. El partido limita con los partidos de Tandil, General Alvarado, Balcarce y Necochea (Figura n° 6). La población actual ronda los 17.523 habitantes, con un 6.3 % que corresponde a población NBI (INDEC; 2010) cuya distribución espacial es urbana en un 77.7% y rural en un 22.3%. La superficie del Partido de Lobería es de 4.755 km². En cuanto a sus condiciones climáticas, el área de estudio se encuentra dentro de la región de clima templado. Su temperatura anual promedio es de 15° C y las lluvias son abundantes durante todo el año, esto favorece el desarrollo de pastizales. Las

precipitaciones en la zona alcanzan valores comprendidos entre 800 mm y 900 mm. (Vazquez, P.; Zulaica, L.; Sequeira, N. 2017).

La estructura económica tiene base en las actividades primarias, destacándose la agropecuaria y agroalimentaria, con una fuerte actividad de servicios orientados al complejo agroexportador, al sector rural y turístico, estando la industria también ligada a estos perfiles, incorporación de nueva superficie destinada a la agricultura que provoca desplazamiento y/o intensificación de la actividad ganadera y explosivo crecimiento de la superficie con cultivo de soja y el doble cultivo de esta oleaginosa sobre trigo o cebada, principalmente. La actividad ganadera más importante es la de invernada sobre campos mixtos cerealeros. (INTA, 2014)



Figura n° 6. Localización del partido de Lobería
Fuente: Google, 2014

6. Resultados y Discusión.

6.1. Breve descripción de la Agricultura urbana y el Programa ProHuerta por Distrito.

6.1.1. Partido de Tandil. Hay un total de 1700 huertas registradas¹(promedio anual) por ProHuerta que se orientan al autoconsumo, siendo 8000 el total aproximado de personas que se benefician de dichas huertas (INTA, 2019). Además, un grupo de quince personas comercializa sus producciones, donde se destacan: hortalizas, plantines de verduras, aromáticas, dulces y conservas, flores, producción de huevos, cactus, y miel.

Los canales de comercialización son: “boca en boca”, vía redes sociales, cartera de clientes ya establecida y ferias. Existe una feria de artesanías, indumentaria textil, objetos de herrería, carpintería, entre otros, donde hay un porcentaje de productos de huertas, dicha feria se realiza una vez al mes en una sede barrial de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN). Asimismo se realiza una feria de la Economía Social y Solidaria²) que se realiza en varias oportunidades en el año, en instalaciones céntricas de la UNICEN.

6.1.2. Partido de Necochea. El partido tiene alrededor de 1400 huertas registradas (promedio anual), siendo 7000 aproximadamente las personas beneficiadas (INTA, 2019). Algunas personas ya forman parte de un grupo organizado, el cual comercializa sus productos a una cartera de clientes y a comercios locales. Los productos comercializados son: hortalizas, aromáticas y plantines mayoritariamente. No existe

¹Se entiende como “huerta registrada” a aquel sujeto que al recibir un conjunto (“kit”) de semillas del Programa ProHuerta debió completar sus datos personales en un registro de entrega del Programa

²El Programa de Extensión *Economía Social y Solidaria (ESyS)* es una iniciativa que nace con la intención de generar – desde la Universidad – un espacio para la reflexión, la difusión y la acción en relación a la temática de la ESyS.

feria aún en esta localidad, aunque algunas instituciones públicas están trabajando activamente para poder generarla, debido a la demanda de ciertos artesanos, pequeños productores, y elaboradores de alimentos.

6.1.3. Partido de Balcarce. En sus años de inicio el Programa Prohuerta generó una gran cantidad de huertas de autoconsumo para paliar la crisis económica. Asimismo se suma en el año 2002 el PAA (Programa de Autoproducción de Alimentos) que emerge de la voluntad de un grupo de investigación y de algunos estudiantes interesados de la Facultad de Ciencias Agrarias de Balcarce (UNMDP), que lo consideraban una herramienta válida para actuar en el desarrollo comunitario (Hamdan *et al.* 2007).

Desde esos tiempos a la actualidad se desarrollaron muchos incentivos (capacitaciones, insumos varios, microcréditos, etc.) que permitieron a muchos de los destinatarios del Programa Prohuerta, avanzar hacia la etapa de venta de excedentes de sus huertas y granjas, lo que les permitió generar recursos económicos en sus propios espacios de producción. Las ventas se fueron realizando en principio, entre vecinos, amigos, luego al establecerse una feria en la plaza principal de la ciudad, comenzaron a comercializar allí. La Feria Verde de Balcarce se estableció a principios de la década del 2000. Hoy comercializan verduras frescas, miel, huevos, panes, tortas, cactus, aromáticas y flores.

En cuanto a cantidad de huertas (promedio anual) en el Partido se informa unas 1600 registradas y asesoradas desde el programa Prohuerta, con un total de aproximadamente 8000 personas beneficiadas de las huertas registradas. (INTA, 2019)

6.1.4. Partido de Azul. En el Partido de Azul se registran 650 huertas dentro del Programa Prohuerta beneficiando a 2670 personas (INTA, 2019).

En el año 2009 se comenzó con la Feria de Microemprendedores “Paseo de Compras Cervantes”, iniciándose un proceso organizacional que se materializó en 2011 a través de la Asociación Civil Cervantes que integra a diferentes emprendimientos familiares, grupales y asociativos en cada edición. En el Paseo, el grupo Huerteros Orgánicos de Azul ofrece al público productos inocuos, frescos y saludables provenientes de las huertas y granjas familiares, verduras de estación, plantines, aromáticas y huevos, todo a precio justo. (Roca R.; 2014)

De acuerdo a uno de los técnicos entrevistados, una de las problemáticas de la Agricultura Urbana y Periurbana (AUP), en la ciudad de Azul, está vinculada con la comercialización de sus productos. Un hito relevante, en el marco de la VI Edición del festival cervantino, fue la realización el 6 y 7 de Noviembre de 2012 del I Encuentro de ferias de la Economía Social, contando con 200 feriantes de la Provincia de Buenos Aires. Fue organizado por ProHuerta (INTA-MDS), y la Subsecretaría de Agricultura familiar de la Nación. Allí se comercializaron: verduras frescas, plantas y plantines de hortalizas, aromáticas y ornamentales, lombricompost, miel, dulces y licores, hilados y textiles, panificados, artesanías en madera, cosméticos artesanales, entre otros.

6.1.5. Partido de Lobería. Durante 2017/18 (último dato relevado), se informaron 840 huertas registradas (promedio anual) desde al Programa Prohuerta, beneficiando a unas 3200 personas. (INTA, 2019).

Desde hace varios años, destinatarios del Programa Prohuerta han generado excedentes de sus huertas y granjas y comenzaron a comercializar entre vecinos, o realizando trueques en algunos comercios. A mediados de la década del 2000 se creó la Feria Permanente de Emprendedores de la Economía Social y Solidaria. Allí se generó un espacio de comercialización para los emprendedores locales, participando

artesanos, productores hortícolas (verduras, aromáticas, plantas crasas y cactus), y productos de granja (huevos y miel), además de dulces, mermeladas y encurtidos, panificados, chocolates y cerveza artesanal. Los requisitos para participar en la feria implican que los productos sean de producción propia, tener monotributo social agropecuario o gestionarlo e inscribirse en un registro municipal de microemprendedores y elaboradores artesanales de productos alimentarios. Acompañaban a dicha feria organismos públicos como el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, la Secretaría de Producción Empleo y Turismo de la Municipalidad local, el INTA (ProHuerta) y la Secretaría de Agricultura Familiar (Roca, R 2014)

6.2 Caracterización regional de la AUP.

El procedimiento con que se elaboró la información fue mediante los cuestionarios, entrevistas y el conocimiento de la investigadora con estas personas y la zona de estudio, quien conoce aspectos de la vida de las personas y el ambiente que las rodea, además las observaciones e interacciones directas con las familias, permitió explorar las percepciones de los actores.

6.2.1. Aspectos socio-culturales de los entrevistados.

Previo a realizarse las entrevistas, a cada entrevistado se le entregó un formulario de manera de obtener información general sobre los sujetos. La misma no tuvieron carácter representativo sobre el universo del total de las personas que realizan AUP en las localidades en cuestión, sino que se centra solo en los entrevistados.

La figura nº7 indica que el 67 % tienen entre 25 y 55 años y un 33 % corresponden a una edad mayor a 56 años.

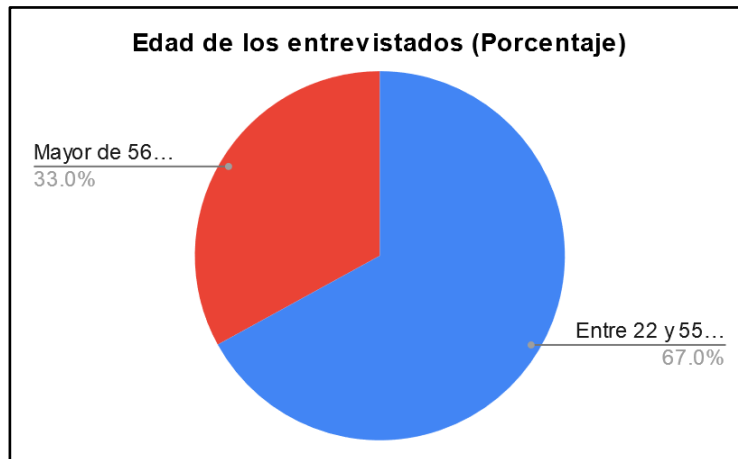


Figura nº 7. Edad de los entrevistados (porcentaje)

Fuente: L. Mulazzi

Los hogares están constituidos por cuatro grupos diferenciados: matrimonios con hijos mayores viviendo fuera del hogar parental, matrimonios con hijos pequeños en edad escolar, hogares constituidos por una sola persona con hijos, y hogar monoparental sin hijos. (Figura nº 8). Resulta llamativo que una proporción importante de personas sean matrimonios con hijos que no están en la actividad de AUP, y no comparten hogar con sus padres. Esto puede marcar un horizonte de finalización de la unidad productiva, ya que cuando las personas sean mayores, no tendrán reemplazo en el trabajo.

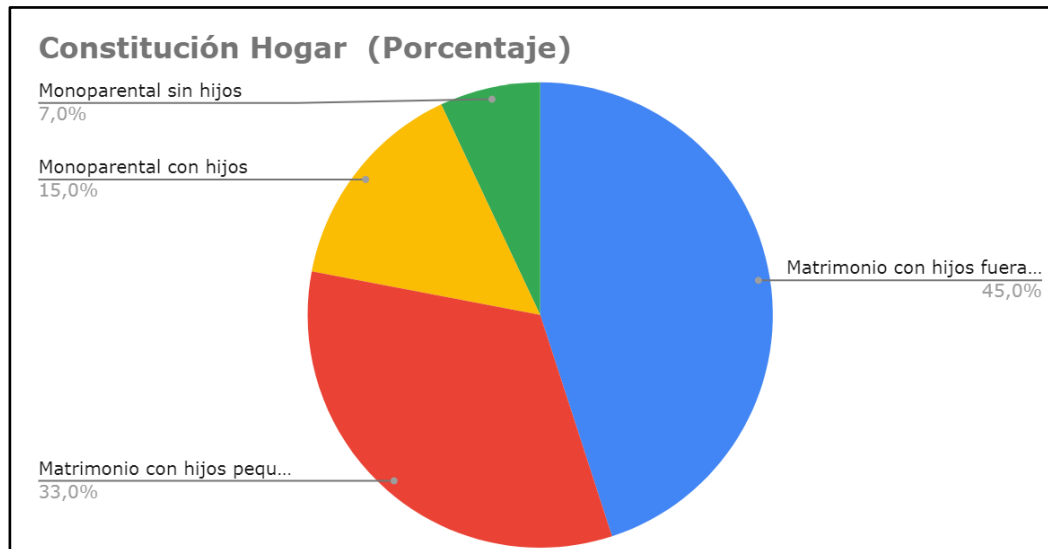


Figura n° 8. Constitución del hogar

Fuente: L Mulazzi

Al relevar la procedencia de las personas (figura n° 9), casi el 50 % de las personas entrevistadas son nacidos y criados en su ciudad de origen, un 32 % han llegado de la ciudad de Buenos Aires para establecerse en ciudades del interior de la provincia, y muy bajo porcentaje de personas que migraron de zonas rurales a urbanas. Además se evidencia unos 14 % emigrados de otros países (Uruguay, Ucrania e Italia)

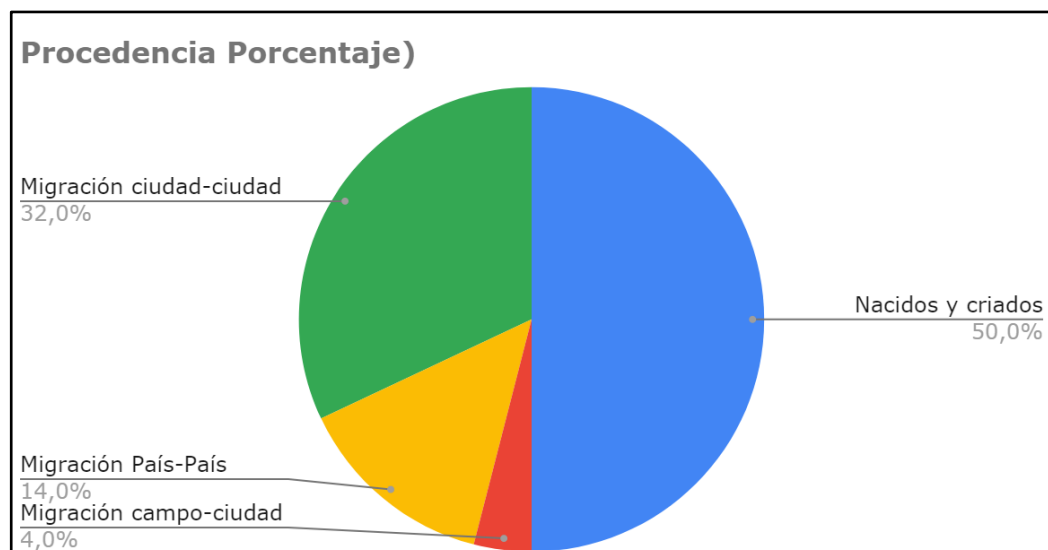


Figura n° 9. Procedencia

Fuente: L Mulazzi

Con respecto al acceso a servicios básicos, estos fueron: electricidad, gas, agua potable y cloacas, el 81 % de los entrevistados posee todos los servicios, y el 19 % de ellos sólo posee algún servicio básico, en general electricidad y/o agua potable, correspondientes con las zonas periurbanas (Figura n° 10)

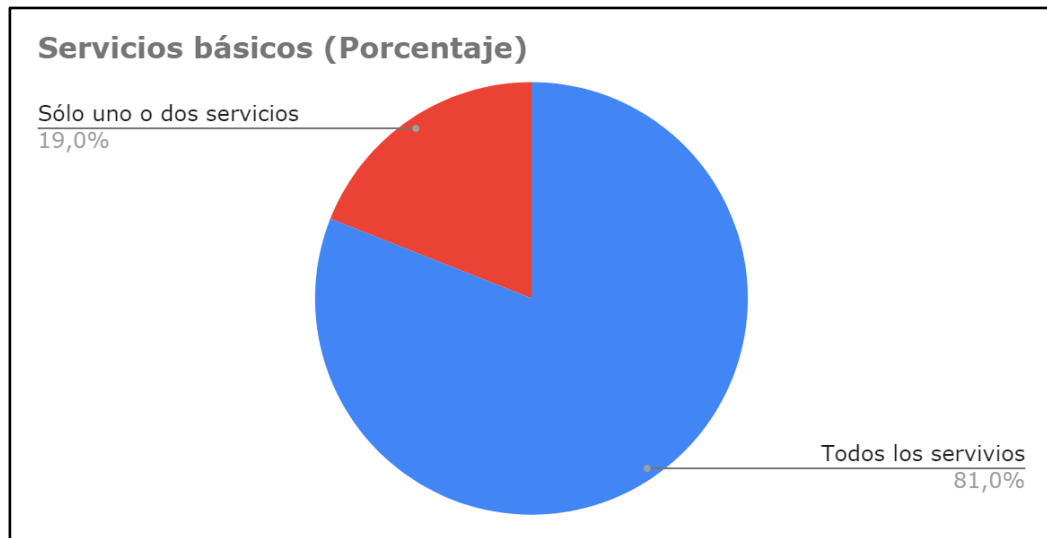


Figura n° 10. Servicios básicos (Electricidad, gas, cloacas, y agua potable)

Fuente: L. Mulazzi

Como lo ilustra la figura n° 11, el nivel de instrucción alcanzado por el grupo de personas entrevistadas presentan en un casi 45% instrucción básica, 40 % secundario (completo e incompleto) y un 15 % poseen educación superior (incluyendo terciario, universitario incompleto y completo).

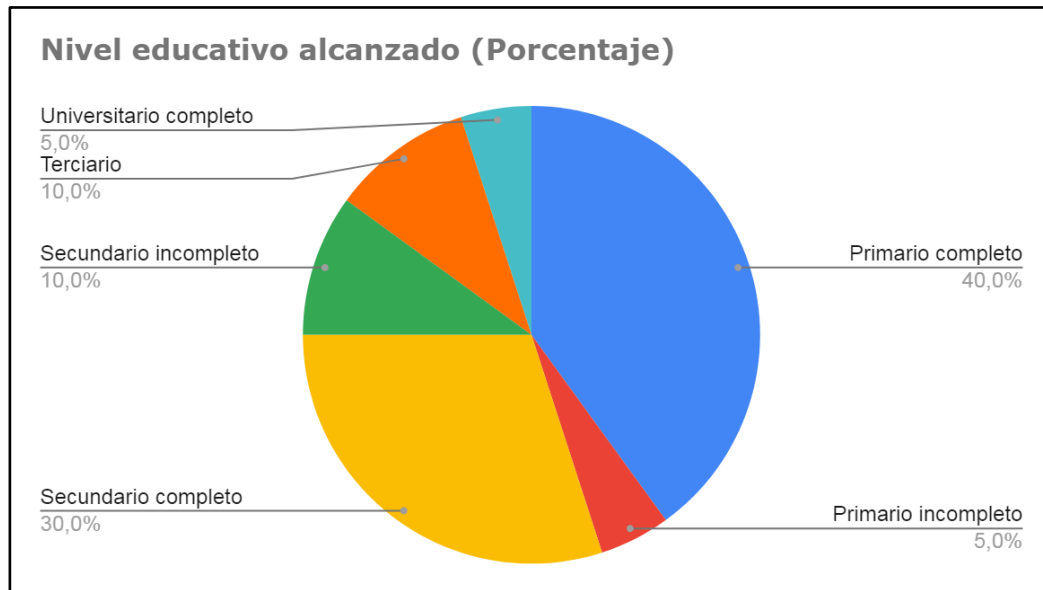


Figura nº 11. Nivel educativo alcanzado

Fuente: L Mulazzi

Al analizar la motivación para realizar AUP, se contrastaron los resultados de las encuestas con la información emergente de las entrevistas. Como se observa en la Figura nº 12, el 22% comenzó la actividad de AUP en sus patios, por pérdida de su trabajo, un 37% para mejorar el ingreso de salarios, un porcentaje por tradición familiar/cultural, y otros lo realizan por terapia, recomendación médica, gusto por esta actividad y filosofía de vida. Estos últimos, al tener excedentes en sus producciones, decidieron comercializarlos entre sus vecinos y familiares, lo mismo ocurre con los que han iniciado la actividad como terapia recomendada por algún médico.

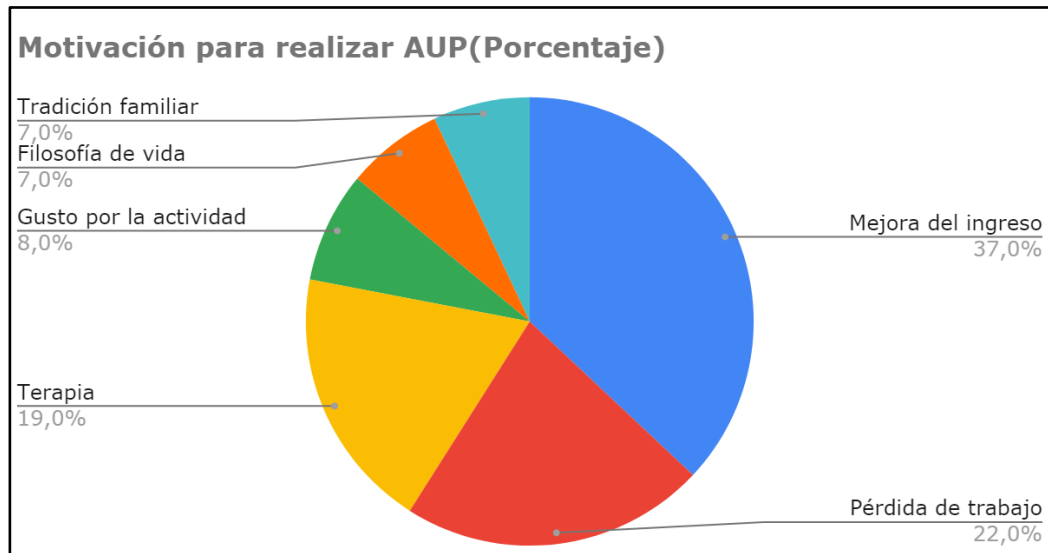


Figura nº 12. Motivación para realizar AUP

Fuente: L Mulazzi

Algunas de las personas entrevistadas, comenzaron a cultivar la tierra, por “prescripción médica”. De acuerdo a los entrevistados, profesionales de la salud recomendaron las actividades al aire libre y el contacto con la tierra como facilitador en procesos de recuperación de dolencias físicas y emocionales. Con los excedentes de la huerta comenzaron a realizar dulces y conservas que luego se “animaron” a llevar a la feria local.

LB: “...yo empecé a hacer huerta porque el médico de la salita me dijo que me iba a hacer bien, yo tenía unas macetas con unas plantitas de flores nada más, pero él me decía que hiciera una huerta, que venía una chica del Inta a dar charlas y entregar semillas, y ahí después empecé a hacer dulces, porque también daban charla de eso y me anime a llevarlos a la feria, así empecé yo mire”

De las entrevistas realizadas se destaca que ninguna de las personas viven específicamente de los ingresos generados por las actividades de AUP (Figura nº 13). Hay un porcentaje importante entre jubilados y cuentapropistas.

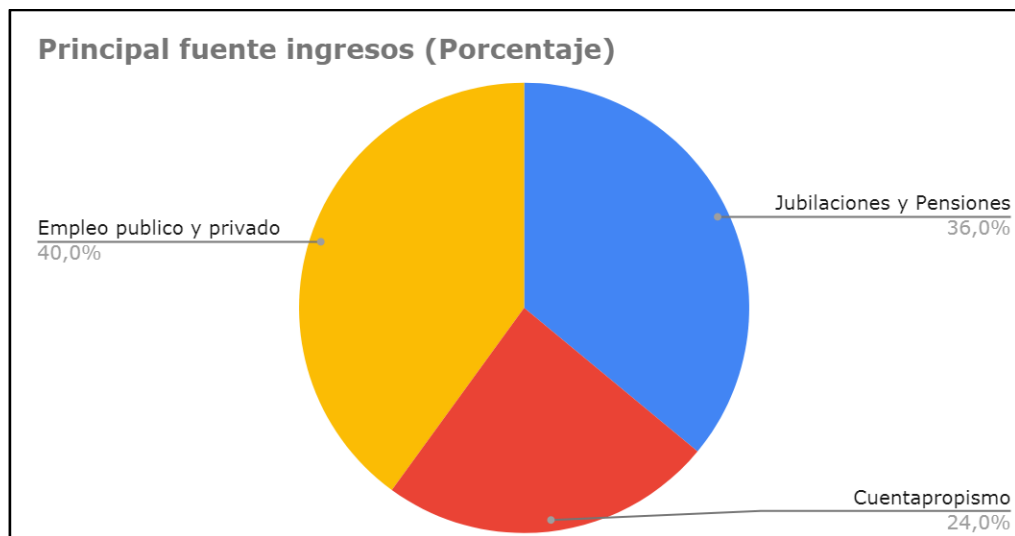


Figura n° 13. Principal fuente de ingreso

Fuente: L Mulazzi

Se observó que las distintas actividades de AUP tienen objetivos diversos. La generación de ingresos monetarios es uno de ellos. Sin embargo, los ingresos generados por la AUP no constituyen la fuente principal de supervivencia para los entrevistados.

6.2.2. Aspectos estructurales y productivos.

Como se observa en la figura n° 14, más del 70% de las unidades tienen predios con menos de 2000 m². Resulta destacable que casi el 20% tiene superficies que oscilan entre 1 a 3 hectáreas. Esta superficie, dependiendo de su calidad y nivel de utilización, podría ser utilizada para actividades que generen excedentes suficientes para lograr el sostenimiento familiar. Sin embargo, tal como se indicó anteriormente, ninguno de los entrevistados aseguró que se mantiene con los ingresos prediales.

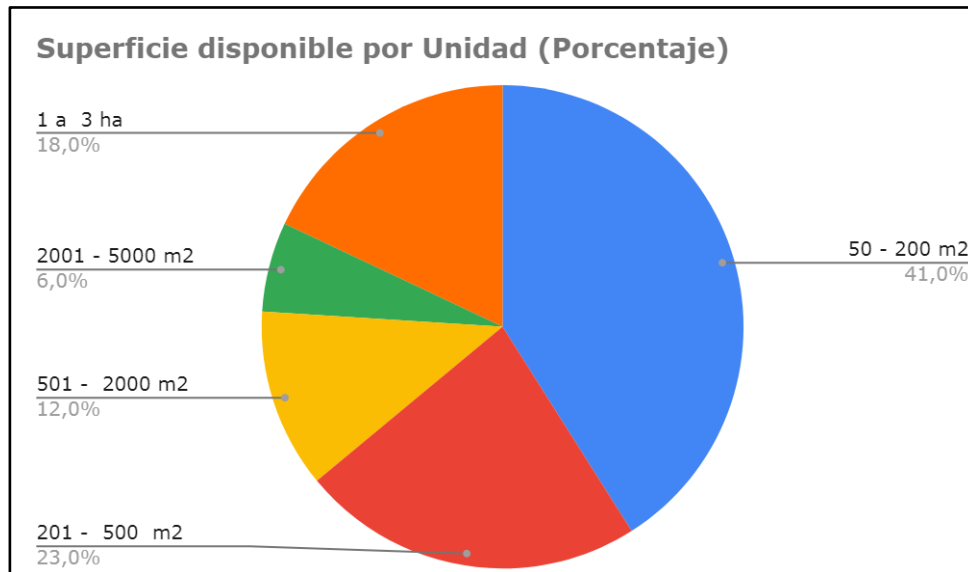


Figura n° 14. Superficie AUP

Fuente: L Mulazzi

Se aprecia que más del 60 % de los entrevistados tiene propiedad de su lugar de producción, en contraposición a un casi 30 % al que le prestan (en comodato) la superficie. Un bajo porcentaje ocupa la tierra bajo el sistema de usucapión y alquiler (Figura n° 15)

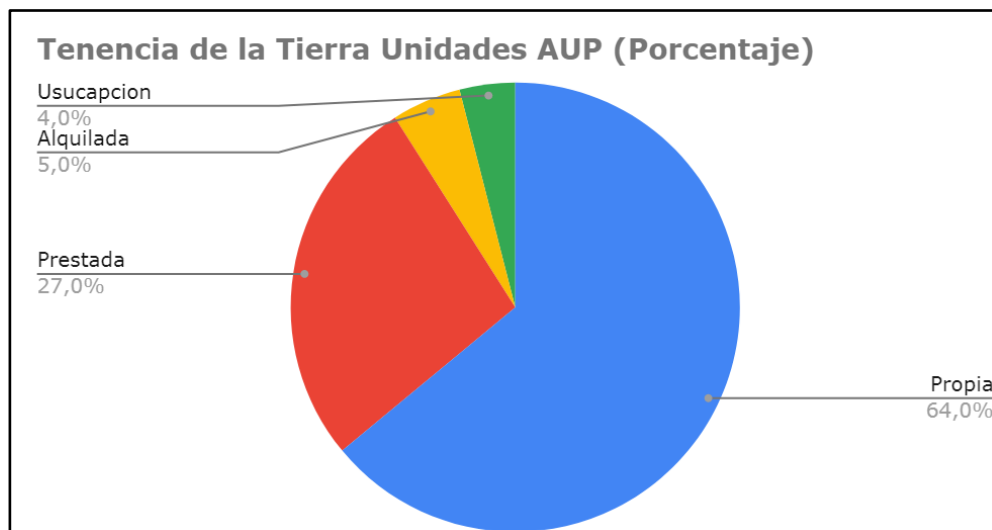


Figura n° 15. . Tenencia de la tierra de unidades analizadas

Fuente: L Mulazzi

Al preguntar si la vivienda y el lugar de producción están en el mismo lugar la respuesta fue que el 86 % vive en el mismo lugar donde desarrolla las actividades de AUP y el 14 % vive cercano al lugar de producción.

Las personas entrevistadas realizaban predominantemente actividades agrícolas. La actividad predominante era la horticultura, que combinan con producción de plantines, aromáticas y florales. Además, en algunos casos cultivan cactus y suculentas, con destino de comercialización.

Un 25% de los entrevistados realizaban además otras actividades pecuarias: cría de conejos, pavos, gallinas para producción de huevos y carne y en algunos casos además cría de corderos, y tenencia de colmenas, para producción de miel y derivados. (Figura n°16).

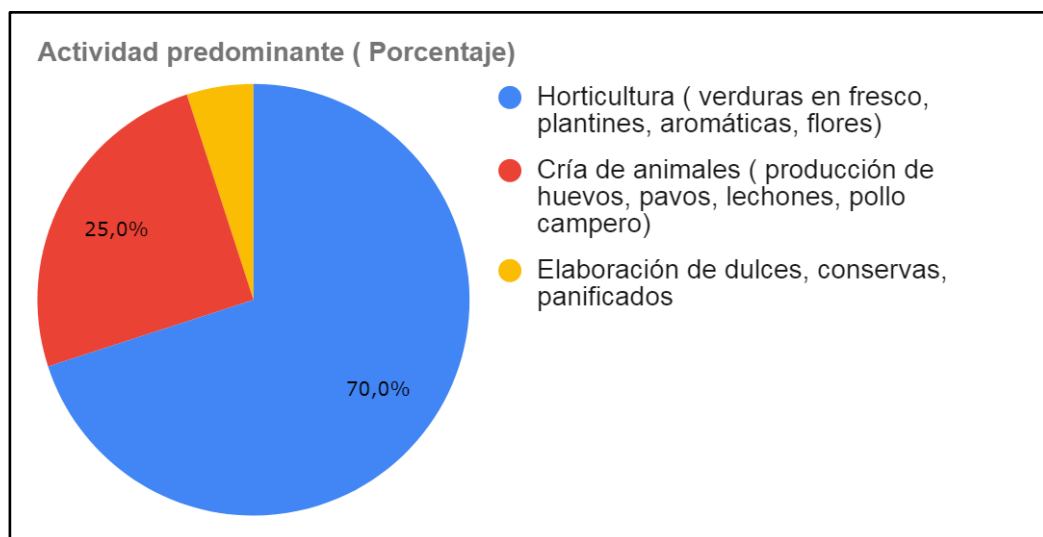


Figura n° 16. Actividad predominante

Fuente: L Mulazzi

Los productos con agregado de valor son los dulces, conservas y panificados, que corresponden al menor porcentaje y el resto de los productos de las AUP son productos primarios.

Se observa en la figura n° 17 que en el 73 % de los entrevistados, el sistema utilizado para las producciones de las AUP era el agroecológico. Si a eso se le suman aquellos en “transición”, se llega a más del 95% de los casos. El término “sistema agroecológico” está referido a las prácticas ecológicas u orgánicas de producción, entendidas por uso de abonos verdes, reciclaje de residuos mediante el compost, uso de preparados naturales para el control de plagas y enfermedades y biodiversidad; modelo que propone el Programa ProHuerta. Al referirse a la “Transición³” la misma contempló una diversidad amplia de situaciones donde se combinaban prácticas agroecológicas con uso de agroquímicos. Esta “Transición”⁴ contempla el pasaje de sistemas convencionales⁵ a agroecológicos.⁶

³El proceso de conversión de sistemas convencionales, caracterizados por monocultivos con alta dependencia de insumos externos, a sistemas diversificados de baja intensidad de manejo (Gliessman, 1988 citado por Altieri, 2007)

⁴ Transición es el proceso de conversión de sistemas convencionales, caracterizados por monocultivos con alta dependencia de insumos externos, a sistemas diversificados de baja intensidad de manejo (Gliessman, 1988 citado por Altieri, 2007)

⁵ Como sistema convencional se entiende a los sistemas de producción agropecuaria basado en el alto consumo de insumos externos al sistema productivo natural, como energía fósil, abonos químicos sintéticos y pesticidas. La agricultura convencional no toma en cuenta las consecuencias sobre el medio ambiente, sus ciclos naturales, ni el uso racional y sostenible de los recursos naturales, este sistema de producción ha mostrado serios problemas de sostenibilidad en veinte o treinta años de uso intensivo (Taller: Agricultura Orgánica: una herramienta para el desarrollo rural sostenible y la reducción de la pobreza. Sitio Oficial de la FAO, AÑO 2003)

⁶ Un Sistema agroecológico de producción “trata de optimizar el reciclado de nutrientes y de materia orgánica, cerrar los flujos de energía, conservar el agua y el suelo y balancear las poblaciones de plagas y enemigos naturales Altieri (1994)

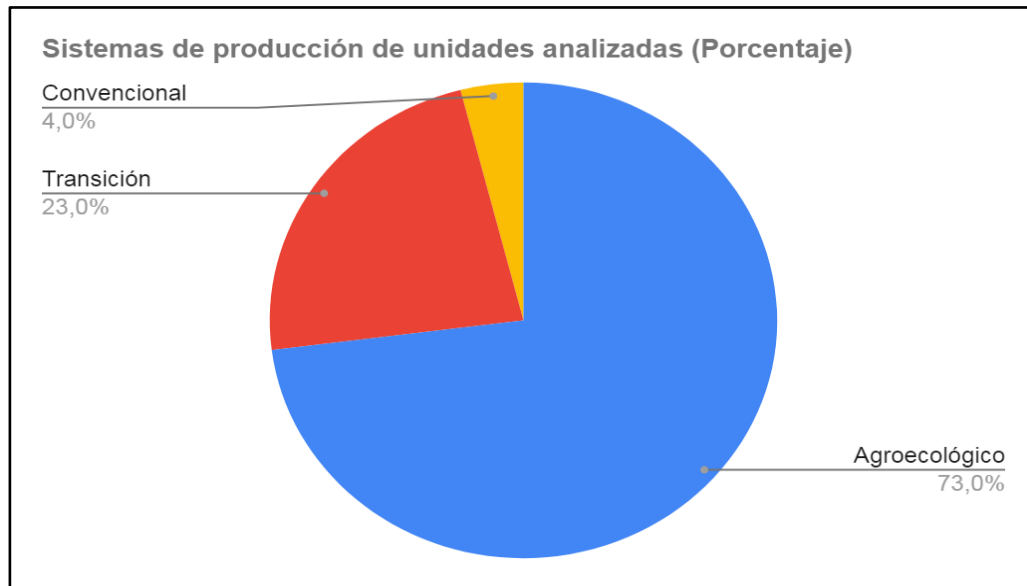


Figura n° 17. Sistemas de producción de unidades analizadas

Fuente: L. Mulazzi

Del total de entrevistados se observa que el 70 % de las personas se iniciaron en las AUP con fondos propios. En aquellas personas que se iniciaron a través de un subsidio, el mismo fue otorgado por el Banquito de la Buena Fé⁷ y el municipio local, y los créditos fueron dados por el municipio local a partir de un programa nacional. (Figura n° 18) Este capital se destinó a la compra de: nylon, plantas madres, materiales para construcción de gallineros, para construcción de viveros, algunas herramientas, frascos y tapas, entre otros. Posteriormente, desde el Programa Prohuerta, se reemplazaron algunas herramientas y otros elementos que estaban en malas condiciones.

⁷Banquito de la Buena Fé: programa del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, destinado a promover la mejora de la calidad de vida de emprendedores, los que generalmente no acceden a los bancos “tradicionales”, de forma progresiva y con total protagonismo de los mismos.

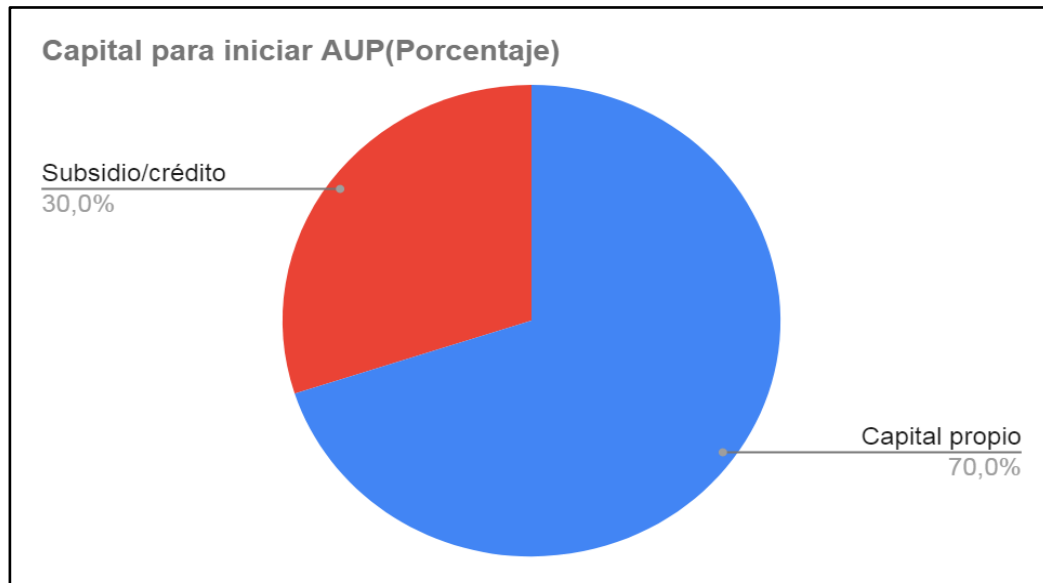


Figura n° 18 Capital para iniciar AUP (en porcentaje)

Fuente: L Mulazzi

Entre los elementos de trabajo pueden mencionarse: herramientas básicas (azada, palas, rastrillos); instalaciones (gallineros, galpones de cría, invernáculos-viveros, autoclave, comederos, bebederos); maquinarias (motocultivador, tractor); y elementos de riego (manguera, común, sistema riego por goteo, aspersión). A partir de la consulta sobre los elementos de trabajo que poseían, se elaboró el siguiente listado de elementos comunes, según tipo de producción:

a) **Producción de hortalizas:** La mayor parte de las personas entrevistadas indicaron que sólo tiene herramientas básicas: pala, rastrillo, azada y manguera de riego común. Es muy bajo el porcentaje de quienes poseen algún grado mayor de tecnificación, consistente en motocultivador, tractor y/o equipo de riego por goteo.

b) **Producción de plantines:** La producción de plantines se suele realizar en invernáculos pequeños y precarios (es decir que no brinda las características que se supone debe tener el invernáculo para llevar adelante una producción y no está en condiciones de sostenerse en el tiempo). Más de la mitad posee mesadas, combinado

con macetas a piso. Realizan riego con manguera común. Una muy pequeña fracción de los entrevistados cuenta con riego por microaspersión, el cual fue obtenido por un convenio interinstitucional (Pro Huerta-Municipio local).

c) **Producción de animales:** La mayor parte de las unidades posee locales acondicionados específicamente, con implementos adecuados (bebederos y comederos). Alrededor de una tercera parte cuenta con infraestructura de condiciones precarias. Esto significa la presencia de galpones que no están debidamente mantenidos, faltan ventanas, pisos de tierra y algunas chapas del techo están en malas condiciones.

d) **Producción de panificados y dulces:** La mayor parte de las productoras lo realizan en sus cocinas hogareñas, un solo caso utiliza autoclave, obtenido a través de una línea de microcréditos del Ministerio de Desarrollo Social (MDS), en una sala comunitaria a la cual asiste.

La mayor dependencia de insumos externos está dado en aquellos productores de huevos, conejos, panificados, dulces, conservas y plantines, ya que deben comprar, alimento y vacunas para animales, macetas y semillas de flores, harina en caso de panificados, azúcar para dulces, vinagre para conservas. Sólo los productores de hortalizas tiene una mínima dependencia por la compra de especies hortícolas que no trae el paquete entregado por Prohuerta, ellos realizan compost y los productos sanitarios los obtienen de preparados de plantas que ellos mismos cultivan, aquellos que cultivan en forma convencional adquieren insecticidas/fungicidas/fertilizantes en viveros locales. Sólo el porcentaje que lleva a ferias tiene dependencia de un flete, o combustible para el vehículo propio.

6.2.3. Aspectos ambientales.

Se observó, en términos generales, una preocupación de los entrevistados por el Ambiente. Entendida, como la inquietud en las cuestiones relacionadas al cuidado del medio ambiente, dentro de sus propias posibilidades, hogareñas y productivas, y relacionada además con ocuparse en aportar pequeñas acciones puntuales, y modificaciones de conductas. Entre los posibles ejemplos, en el ámbito doméstico sería realizar la división de residuos domiciliarios, uso de desperdicios orgánicos de la cocina en realizar compost, reciclar botellas plásticas, entre otros. En la parte de producción buscan no utilizar agroquímicos ni fertilizar con compuestos de síntesis química, o bien están haciendo esfuerzos para reducir o dejar de utilizarlos.

En las actividades de AUP analizadas fue preponderante la utilización del sistema de producción agroecológico. Hay un grupo que realiza producción convencional, pero son conscientes de los efectos en el medio ambiente y están en proceso de buscar una transición.

SB: *“...hay una incipiente necesidad de consumir sano y de cuidar el medio ambiente, eso se ve cada vez más en la gente”*

LB: *“...yo creo que la gente se va tirando a lo agroecológico, va viendo la importancia de consumir sano y cuidar el ambiente, ahora, y para nuestros hijos”*

SG: *“...por filosofía, creo que es importante la autosuficiencia por salud...no?, me interesa comer sano, que mis hijos se alimenten sano, la comida proviene de miles de kilómetros, que tienen muchos químicos, mis*

hijos viven en un vínculo constante con la naturaleza, yo reciclo todo y ellos están viendo eso, les tejo sus pulóveres, hago los dulces...”

RB: “...yo creo que mi actividad es sustentable en el tiempo, me da plata, me permite vivir bien, dentro de mis posibilidades cuido el medio ambiente, por ahora no pero podría tener un empleado, y ya te estoy generando un puesto de trabajo”

RS: “... y esto no contamina nada, uso compost, si lo manejas bien, yo le pongo casi nada de químico, es muy poquito, si casi no tengo enfermedades”.

La mayor parte de los entrevistados respondió que usa fertilizantes orgánicos (compost, humus de lombriz, estiércol, cenizas y abono verde). Y en cuanto al porqué, las respuestas fueron porque se “*producen alimentos sanos*”, “*para aprovechar los residuos orgánicos, mantener la inocuidad de los alimentos y mejorar el ambiente*”, y porque “*son limpios y económicos*”. Tres de los entrevistados que están en etapa de transición hacia la agroecología, utiliza fertilizantes orgánicos y de síntesis química. Dentro de este grupo, hay quienes tienen mayores superficies pero también están en etapa de transición algunos que poseen poca superficie.

Con respecto al manejo de plagas y enfermedades, si bien el manejo de prevención se realiza con utilización de plantas aromáticas, trampas cromáticas y refugios de predadores, los entrevistados respondieron que el control se realiza mediante la aplicación de preparados caseros y purines, y en otros casos se combina métodos convencionales y agroecológicos. Mencionan los entrevistados que las plagas más comunes fueron: hormigas, caracoles, bicho moro, pulgones y chinches.

PN: “... yo aplico remedios, pero estoy pensando con mi mujer que ya vamos a tener que ir dejando eso, en la televisión veo lo del ambiente, pero yo no sé cómo, te llegan los bichos y si no pones remedio te comen todo, no se... eso de orgánico”

Con respecto al manejo de los residuos sólidos del proceso productivo, el 80% de los entrevistados respondió que incorpora los residuos sólidos orgánicos al proceso productivo, a través del compostaje; el 20% restante no realiza compost. (Cuadro n°1)

Manejo de residuos sólidos	Porcentaje de Entrevistados
Realiza compostaje	80
No realiza compostaje	20

Cuadro n° 1 Realización de compostaje

Fuente: L Mulazzi

6.2.4. Trabajo en el Predio y Toma de decisiones

Una de las cuestiones críticas en la AUP está dada por el origen de la fuerza de trabajo y los mecanismos de toma de decisiones. Es decir, quien trabaja, cuánto trabaja y quien decide sobre la producción y sus destinos.

De acuerdo a la cuadro n° 2, el 50% de las personas le dedican a la actividad entre 2 y 6 horas diarias, el 35 % le dedica más de 6 horas y un porcentaje mínimo le dedica 1 hora/ día. Las personas que sólo le dedican 1 a 2 días a la semana, son las que hacen los dulces y panificados temprano en la mañana del día que van a la feria.

Tiempo dedicado a la AUP	Porcentaje de entrevistados
Más de 6 horas/ día	35
2-6 horas/día	50
1 hora/día	10
1-2 días a la semana	5

Cuadro n° 2 Tiempo dedicado a la AUP

Fuente: L. Mulazzi

La mano de obra en todos los casos fue aportada por la propia familia, cónyuges, hijos. Tanto en las experiencias de agricultura urbana como periurbana relevadas, la mano de obra en la producción la constituye la familia en general, donde el matrimonio se complementa en las tareas de cultivo o cría, procesamiento y comercialización, hay un alto grado de compromiso de la mujer cuando están al frente de la actividad. Si bien hay sólo dos entrevistados que contrata personal temporario para actividades específicas (cosecha, esquila), el resto de los entrevistados manifestaron que de ampliar la producción en cantidad de superficie o cantidad de animales, estarían dispuestos a contratar personal.

RB: *“...si yo duplicó el espacio, quiero poder poner otra persona que me ayude, un empleado o sino un socio”*

RS: *“...si amplio el invernáculo, voy a necesitar un empleado, solo no voy a dar abasto”*

Entre los puntos relevantes, se detectó, tanto en las encuestas como en las entrevistas, que en la AUP hay una fuerte predominancia las mujeres. Sin embargo, en el caso en que la AUP es liderada por las mujeres o en aquellos en los que ayudan a su esposo, las mujeres combinan tareas del hogar y cuidado de los hijos con la actividad de producción. Las actividades productivas, comerciales y el cuidado de niños en la mayoría de los casos se desarrollan en forma simultánea o sucesiva. En otros casos combina su actividad fuera de casa con las actividades de la AUP. Algunas entrevistadas coinciden en la importancia de estar con sus hijos para saber qué les pasa, vigilarlos y verlos crecer más de cerca.

SG*“...elijo esta vida para estar más tiempo con mis hijos, la idea de salir a trabajar 8 o 10 horas afuera y que a mis hijos le cocine otra persona, que mejor que generar el dinero desde mi casa, generar alimento sano, y además así puedo correr mis horarios cuando hay actividades de la Escuelita de ellos y participar”.*

LB: *“...yo como tengo dos chicos chiquitos no puedo salir a trabajar afuera, antes que nacieran ellos yo trabajaba afuera pero ahora se me complica entonces trabajo en casa en lo que más me gusta, estoy más tiempo con mis hijos, y a su vez es un aporte económico”*

EG: “...no concibo estar encerrada, me gusta la naturaleza, mi vida es esto, me gusta trabajar con animales y estar en casa todo el tiempo, me permite ver a los chicos todo el tiempo, saber qué les pasa, vigilarlos en qué andan”.

En el caso de los emprendimientos liderados por mujeres, en el 60 % de los casos ellas tomaban todas las decisiones y el marido aportaba ayuda física; en el 40 % restante, las decisiones se tomaban en conjunto con su compañero.

(Figura n° 19)



Figura n° 19 Toma de decisiones emprendimientos liderados por mujeres

Fuente: Laura Mulazzi

En aquellos casos en que el varón estaba al frente del emprendimiento, en el 50 % de los casos las decisiones eran tomadas por ellos y en el 50 % restante la toma de decisiones se compartió junto a la esposa. (Figura n°20)



Figura n° 20 Toma de decisiones en emprendimientos liderados por varones

Fuente: Laura Mulazzi

SG: “...soy presidenta de la cooperadora de la escuela de Juan, o sea me gusta estar donde están mis hijos ver que necesidades tiene la escuela y aunque a ellos por ahí les molesta que la madre esté ahí, mientras ellos estén yo voy a todas las reuniones de padres”

EG: “...yo me encargo de todas las tareas, José está afuera todo el día, él me ayuda fin de semana, y estoy con las ventas, el otro día le preguntaron a José por los corderos y él dijo anda a ver a la jefa, mis hijos mandan a la gente hablar conmigo” “...yo me encargo de administrar el dinero de lo que vendo, y en realidad lo uso para gastos del hogar, voy viendo que se necesita”

CA: “...todo lo decido yo sola, y en casa también, yo llevo la batuta querida” “...mi marido trabaja afuera, y esto lo uso para mis gastos”

CB: “... sola, tomo todas las decisiones sola, mis hijos ya están casados” “...esto es una ayuda a mi pensión que es poca”

SB: “... las decisiones de qué sembrar, la de los animales las tomamos juntos, los precios los pongo yo tengo más idea que él” “...yo ayudo en la economía del hogar, mi marido hace el aporte más grande”

En la figura n° 21 se observa que el 55 % de los entrevistados manifestó haber aprendido la actividad con su abuelo y/o el padre, casi el 25 % recibió capacitación, desde organismos públicos (INTA), un 10% aprendió a través de otros productores, y un 10 % lo hizo a través de programas de TV, internet y revistas.

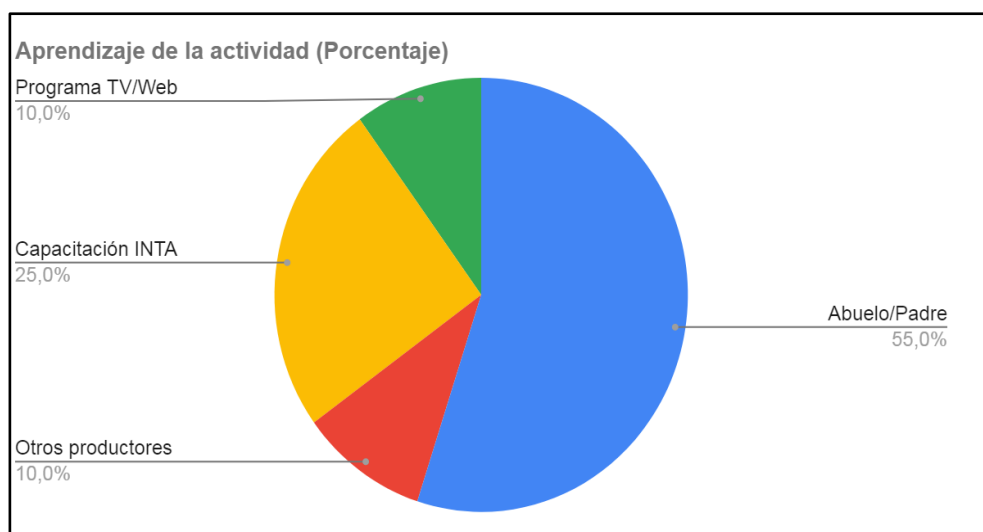


Figura n° 21. Aprendizaje de la actividad

Fuente: L Mulazzi

En aquellos casos en los que, si bien en los inicios de la actividad, sus fuentes de aprendizaje fueron abuelos/padres, otros productores o medios gráficos, asisten actualmente a las capacitaciones, especialmente del programa Prohuerta. Allí se ofrecen

capacitaciones teórico-prácticas del proceso productivo, desde preparación de la tierra hasta la cosecha y comercialización, en algunos casos se invita a especialistas para temas como costos de producción, marketing, entre otros. Es decir llegan con un conocimiento previo, pero están dispuestos a ampliar, compartir sus experiencias y sus conocimientos. El total de personas entrevistadas, asisten a cursos y talleres brindados por instituciones locales, entre ellas el INTA a través del Programa Prohuerta

Entre las instituciones con las cuales han articulado aparte de Inta, aparecen el municipio local y las Universidades. Es indiscutible el rol de los técnicos del programa Prohuerta en el acompañamiento de las experiencias de AUP, y el reconocimiento por parte de los entrevistados, situación que quedó evidenciada en todas las entrevistas.

SB: “...y aprendí a hacer dulces gracias a R, con los cursos que ella me dio”

LB: “...yo le pregunto mis dudas a la Ingeniera del Prohuerta, ella entiende de esto y organiza muchas charlas”

RB: “... bueno yo aprendí con mi padre y después con ustedes, con las capacitaciones, y algo en la Uni barrial⁸ con Chiqui y Nora lo de jardines”.

MC: “...me capacite en el Inta con Ro, muy bueno lo que enseñan”

6.2.5. Aspectos económico - financieros.

⁸Uni barrial es un anexo barrial de la Universidad Nacional del centro de la Provincia de Buenos Aires donde se ofrecen capacitaciones en oficios varios

La producción se destina principalmente para autoconsumo. El excedente se utiliza para mejoramiento y continuidad de la actividad. Solo una fracción minoritaria manifestó generar ingresos que les permiten “vivir” de la actividad.

Todos los entrevistados coincidieron en que los ingresos son estacionales y que no generan ingresos significativos que permitan vivir de esta actividad.

SG “... yo vivo de esto, tengo para consumir nosotros, vendo y además yo hago huerta en tres casas, viste ahí en dulces El Cazador, hago para ellos, ahí a la vuelta de la estancia, acá en la ruta, y una familia de El Centinela”

RS: “...ahora me salió la jubilación, voy estar más tranquilo, y dejo las changas, me dedico más tiempo al vivero, las changas me cansaban.”⁹

SG: “...por filosofía, creo que es importante la autosuficiencia, por salud...no?, me interesa comer sano, que mis hijos se alimenten sano, la comida proviene de miles de Km, que tienen muchos químicos, mis hijos viven en un vínculo constante con la naturaleza, yo reciclo todo y ellos están viendo eso, les tejo sus pulóveres, hago los dulces, el pan...quiero que mis hijos sepan respetar lo que la naturaleza nos da, que es mucho”

LB: “...yo creo que mi actividad es sustentable en el tiempo, me da plata, me permite vivir bien, dentro de mis posibilidades cuido el medio ambiente, por ahora no pero podría tener un empleado, y ya te estoy generando un puesto de trabajo”

⁹N d R: las changas de RS son corte de pasto, poda y arreglo de jardines pequeños

RB: *“ yo creo que sí... si le agrego flores y más cantidad de aromáticas, vender más en los negocios, y vender más en época de invierno... que ahora no puedo, y cuidar el ambiente, no contaminar. Y si puedo poner otra persona que me ayude, un empleado o un socio, sería más sustentable, porque tendría más espacio y más ventas darían. Y que por ahí alguno de mis hijos siga mi actividad, uno hace esto para ellos también”.*

RS: *“... sabe, lo que yo digo una cosa, hoy, hoy si uno le tiene que pagar lo que realmente se merece la gente por trabajar la tierra, con lo que uno saca con la verdura no lo puede pagar, porque uno tiene que ser realista, le paga para vivir nada más, no se le puede mejorar mucho, no da, tengo que arañar de otros lados... pero eso sí, me gusta esto y lo voy a seguir haciendo siempre”.*

SG: *“...elijo esta vida para estar más tiempo con mis hijos, la idea de salir a trabajar 8 o 10 horas afuera y que a mis hijos le cocine otra persona, que mejor que generar el dinero desde mi casa, generar alimento sano, y además así puedo correr mis horarios”*

BN: *“...yo como tengo dos chicos chiquitos no puedo salir a trabajar afuera, antes que nacieran ellos yo trabajaba afuera pero ahora se me complica entonces trabajo en casa en lo que más me gusta, estoy más tiempo con mis hijos, y a su vez es un aporte económico”*

EG: *“...no concibo estar encerrada, me gusta la naturaleza, mi vida es esto, me gusta trabajar con animales y estar en casa todo el tiempo me permite ver a los chicos todo el tiempo, saber qué les pasa, vigilarlos en qué andan.”*

Esto es coincidente con los destinos de los ingresos generados por las actividades AUP. De acuerdo a lo recabado en las entrevistas, se detectaron tres destinos: reinversión en la producción, autoconsumo y hogar.

El autoconsumo se refiere a la alimentación propiamente dicha, en el caso del hogar está referido a compras de alimentos secos, ropa, refacción del hogar, entre otros. Los entrevistados no pudieron determinar un porcentaje o proporción de ingresos que se destina para cada rubro, sino que los ingresos globales (prediales y extraprediales) van a una especie de pozo común, y de allí se decide el destino, de acuerdo a la necesidad (esto implica que fondos extraprediales se pueden volcar a la actividad, de ser necesario).

En cuanto a la reinversión, manifestaron: compra de más insumos (semillas, fertilizantes, ponedoras, alimento para aves y ovejas, entre otras) y algunos compra de herramientas menores.

Todas las personas entrevistadas que comercializaban excedentes tenían un grupo de clientes ya fijos. La misma fue iniciada por familias y amigos y que, mediante el sistema de recomendación “boca en boca”, fue incrementando el número de clientes. Asimismo concurren a la feria cuando tienen excedentes luego de atender las demandas de sus clientes principales. Muchos, a partir de la concurrencia a la feria comenzaron a tener nuevos clientes, a los que en muchos casos llevan sus productos a sus viviendas. Una minoría vendía en el lugar de producción y hay dos casos que integraban un grupo Cambio Rural¹⁰, los que acondicionan sus productos en un bolsón para la posterior comercialización. Una minoría de entrevistados llevan sus productos a verdulerías para comercializar o para realizar trueque por otros productos. Es decir, se observan varios

¹⁰ Cambio Rural (CR) Es un programa que depende de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca del Ministerio de Agroindustria que promueve el crecimiento de la producción rural a través del trabajo grupal con productores, con el apoyo técnico del INTA.

canales de comercialización: mercado de productores(ferias) que son itinerantes por los barrios, venta directa en el lugar de producción, donde el comprador elige el producto y a través del diálogo directo con el productor conoce más sobre el proceso productivo; venta de la producción a domicilio donde también el comprador puede interactuar directamente con el productor; todas estas alternativas van conformando lo que se denomina canal corto de comercialización (ccc), del productor directo al consumidor. La profundización en la caracterización y lógica particular de cada uno de estos canales seguramente requerirían un trabajo específico en la comercialización.

La difusión de los productos se da principalmente con la recomendación personal “boca en boca”, a través del INTA y en las ferias locales. Hay unos pocos entrevistados que hacen folletos para entregar en la feria.

En el caso de las experiencias que comercializaban con venta directa al consumidor, esta relación de confianza mutua requiere que los sujetos de la AUP hagan un importante esfuerzo en difundir su producto, y en estar bien informados para poder interactuar con los consumidores. Muchos de estos productores manifiestan satisfacción al conocer las personas que consumen sus producciones y que los consumidores empiecen a valorar los esfuerzos que realizan para producir alimentos de calidad y, además, amplían su oferta de productos al ser los propios consumidores quienes les van pidiendo variedad de alimentos.

SL: *“...la gente charla conmigo y me pregunta si pongo químicos, si uso compost...y que le doy de comer a las gallinas”*

SB: *“... a mí me interesa que mis clientes vienen a comprarme porque dicen que vendo sano y con sabor, eso me basta para seguir”*

JB: *“ hoy en día la gente te pregunta mucho como haces las cosas, si echas químicos, si cuidas el medio ambiente, hay una nueva cultura de comer sano, yo creo que esto va en aumento, ojalá así puedo seguir con esto”*

BN *“...yo le digo a la gente que yo no le pongo remedios, vio? que hago la huerta sana, y le digo que pruebe mi tomate que tiene gusto vio? el que usted compra no tiene ni gusto parece plástico”*

LB *“...es bueno conocer la gente que te compra, saber que la gente va tomando confianza en comprarte y la importancia de comer sano”*

MB: *“...lo bueno de ver cara a cara a quien te compra es que le puedes contar como haces tú cultivo y a su vez te piden otras cosas, el otro día me pidieron si tenía tomates amarillos, tendré que buscar, eso está bueno, ahora tengo más cosas raras que ofrecer en la feria”*

Las personas entrevistadas concordaron en que la producción es discontinua teniendo en cuenta la especie, la estacionalidad y el volumen de productos que manejan. La discontinuidad implica que la producción sigue un patrón estacional (mayor producción a finales de primavera y verano), y no hay un abastecimiento constante, tanto en volumen como en especies.

Manifiestan no tener un valor estimativo referente a los gastos del cultivo, y de la producción misma. En cuanto al tema de cría de animales menores, donde la alimentación es el insumo externo más importante, expresaron que no lo tienen calculado. Lo mismo ocurrió con los que combinan panificados, plantines, etc. Si bien desde el Programa Prohuerta se dictaron talleres de planificación de costos, es una actividad que no es adoptada por los productores, y al no interferir en sus ventas, no es algo que les preocupe más allá de ser conscientes de la importancia de su realización

Respecto al mecanismo de fijación de precios, esta tarea la realizaban las mujeres mayoritariamente. Para fijar los precios de venta, una parte decidían revisar precios del mercado y en base a eso fijar un valor promedio. Otros, le asignaban un valor mayor ya que consideran que al ser producido en forma agroecológica tendría más valor.

La mayor parte de los entrevistados no poseía ningún tipo de registración o inscripción formal. La respuesta a esta situación fue que “*no le interesaba*”, “*no se dio la oportunidad*” y “*lo están por sacar*”. Esto eventualmente podría ser una restricción importante al momento de acceder a determinados puntos o canales de comercialización que requieran un mínimo grado de formalización (y que en el caso de productos transformados, sería esencial). Eventualmente, existieron políticas públicas para la formalización de la Agricultura familiar, como el Monotributo Social¹¹. Sin embargo, tal como se desprende de las entrevistas, no expresaron voluntad concreta de regularización fiscal.

Al analizar el tema de la presencia de ingresos extraprediales bajo la forma de subsidios o aportes monetarios desde el Estado (Nacional, Provincial o Municipal), más

¹¹ El Monotributo Social es un programa de la Agencia Nacional de Seguridad Social, destinado a personas o grupos con un tope máximo de ingresos y ciertos requisitos, y permite ingresar a la economía formal, registrar emprendimientos, emitir facturas, contar con obra social con cobertura y realizar aportes para acceder a una jubilación

de la mitad expresó que no ha recibido subsidio, porque no tuvo la intención de solicitarlo, el resto de los entrevistados ha recibido subsidio por expresa solicitud y en otros casos por ofrecimiento institucional.

De las personas que han recibido subsidios, una pequeña proporción se destinó para reparaciones en el hogar, mientras que la mayor parte se destinó a mejoras en la unidad de producción: compra de un sistema de riego por goteo, instalaciones, herramientas menores y compra de animales mayores (vacas y terneros para engorde). Las instituciones que brindaron el subsidio son: Prohuerta, Municipio local, Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios¹² (Proinder), y Banquito de la Buena Fé.

6.2.6. Aspectos organizativos.

Casi todos los entrevistados indicaron que tuvieron alguna instancia de participación en diferentes ámbitos. La mayor parte fue en la cooperadora de las escuelas donde asistían los hijos. Otros, en menor proporción, integraron comisiones de clubes (fútbol, pesca), partidos políticos, feria de productores locales, colectividades y asociación de productores.

EG: *“...soy presidenta de la cooperadora de la escuela de Juan, o sea me gusta estar donde están mis hijos ver que necesidades tiene la escuela y aunque a ellos por ahí les molesta que la madre esté ahí, mientras ellos estén yo voy a todas las reuniones de padres”*

¹²El PROINDER es un programa dirigido a grupos de pequeños productores minifundistas de todo el país con Necesidades Básicas Insatisfechas. Los fondos provienen de un acuerdo entre el Banco Mundial y el Gobierno Argentino. Esta iniciativa de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación (SAGPyA), llega al productor a través del Programa Social Agropecuario (PSA).

JB “...yo estoy en la comisión del club, en el área de fútbol, porque el club es el lugar donde están tus hijos y ha estado uno de pibe, y es sano para la familia”

Sin embargo, la mayor parte de estos manifestaron que dejaron de hacerlo por falta de tiempo y por salud.

SB “... tuve que dejar las reuniones en el club, la salud no me acompaña mucho, ya estoy medio achacosa (ríe), prefiero ir a la feria que es una vez cada tanto”

Respecto a los ámbitos de participación específicos de la AUP, muchos de los entrevistados han podido participar en ámbitos relacionados a su actividad productiva. Algunas de las personas rescataron como muy importante haber podido acercarse a las ferias, participar de su organización junto al técnico del Programa Prohuerta, hecho que les permitió relacionarse no sólo con los consumidores sino con otros productores. Esto les ha permitido intercambiar experiencias, relatar a sus consumidores como desarrollan la actividad, relacionarse con otros feriantes al viajar a otras ciudades y feriar allí, intercambiaron semillas, conocimientos y, en algunos casos puntuales, formar parte de un grupo asociativo como Cambio Rural.

También el desarrollo de redes de producción y consumo local conlleva un grado de participación por demás interesante.

MC: “...yo fui a la feria de semillas en Catamarca, ahh!! No sabes...qué experiencia! Me traje un montón de semillas, algunas no creo que prendan por el clima...me gustó porque charlé con un montón de gente como yo... y nos contamos cómo hacemos el dulce”

VN: “...yo ahora hace poco entre al grupo de Cambio Rural, y eso está bueno, es otra ventana de venta, me recibieron bien, ellos ya estaban funcionando desde hace un tiempo, soy la única del grupo con mayor producción de plantines de aromáticas”

CB “...yo vengo a la feria viste? Y acá le converso a la gente viste? Y yo les cuento como hago mis alfajores, todo, los dulces y me entretengo, mi hija me dice para que tanto sacrificio, viste? Pero a mí me hace bien, fijate que conversamos entre nosotros, y los problemas viste? los de uno y capaz así le encontras la vuelta, por lo que te dice el otro viste?”

Las personas entrevistadas manifestaron que, desde el ProHuerta, no han participado de instancias grupales de planificación u organización. Tal vez relacionado a que los sujetos no expresan voluntad/elección/necesidad de asociarse esto ha derivado en la ausencia de convocatorias grupales más allá de las capacitaciones técnicas. Por otra parte, y según manifiestan los técnicos del Programa Prohuerta, la misma dinámica laboral diaria no ha permitido repensar y aplicar estrategias para convocarlos e interiorizarlos de los beneficios de asociarse. Cuando se trata de grupos Cambio Rural o Profam dado que se inicia el proceso con la reunión grupal, entonces ya se propone el trabajo conjunto, asociativo como estrategia institucional.

6.2.7. AUP y Género.

El rol de la mujer se evidenció fuertemente por el compromiso puesto en las diferentes etapas del proceso productivo. Ellas participaron en la siembra, cosecha y

comercialización; de igual manera se ocupaban de los animales, deciden que sembrar, donde vender, y le pusieron el precio a sus productos. En aquellos casos en que sus esposos las ayudaban, en general se ocupaban de las tareas más pesadas, como preparar la tierra, carpir, arreglar herramientas, pero en otros casos era trabajo ejecutado completamente por la mujer. Las personas que realizaban conservas, dulces y panificado eran sólo mujeres, que seguían la tradición familiar de realizar las conservas con los excedentes de las huertas. Toman decisiones todo el tiempo, solas o junto a sus esposos o parejas.

Sin embargo, el hecho de realizar huertas en sus patios les permitió continuar sus tareas domésticas, el cuidado de sus niños, llevarlos a la escuela ellas mismas e involucrarlos en el proceso productivo. Las mujeres tienen entonces todas las tareas domésticas (reproductivas) de las cuales siguen siendo responsables, sumadas a las tareas productivas de la actividad, más otros trabajos formales e informales fuera del hogar.

EG: *“... yo ayudo en la economía del hogar, mi marido hace el aporte más grande”*

SG: *“... a mí me gusta que los chicos me ayuden en las tareas de la huerta, que aprendan lo que es tener tu propio alimento, hacerlo vos, eso les queda, más allá que no lo hagan después, pero les queda en su cabeza, y en algún momento si desean hacerlo, ya saben cómo”*

CA: *“... yo trabajo fuera de casa, en algo informal, cocino en una ONG, me pagan un plan es algo y eso ayuda “*

Si bien profundizar la relación entre género y AUP no fue un tema priorizado inicialmente, el trabajo de campo mostró que existe una gran vinculación entre la AUP y el trabajo de la mujer. Los resultados de las entrevistas evidencian que el aporte de la mujer en las actividades de AUP es fundamental y altamente significativo, sin embargo se trata de un trabajo invisibilizado y que pocas veces aparece en una medición estadística (Lorda y Nieto, 2014). Según los conceptos de Albadalejo citado por Lorda y Nieto (2014:11), “... a las tareas productivas (producción de hortalizas y cría de ganado) se añaden las del ámbito reproductivo y es aquí en la doble vertiente donde la actividad económica envuelve a las anteriores”. Al realizar en forma simultánea tareas domésticas y de producción es muy difícil hacer una real valoración de su trabajo. El rol y el grado de compromiso son altos, tanto para sus tareas domésticas como productivas. Los varones entrevistados corroboraron lo dicho por ellas.

LB: “...yo me voy a trabajar, y sé que ella cuida bien de mis hijos, y hace la huerta, yo la ayudo el fin de semana, nos vamos con el mate a la huerta y hablamos de los chicos y nuestras cosas. Ella decide todo de la huerta, que sembrar, como vende”

CM “... yo le hago las tareas más pesadas, le doy vuelta la tierra, le cargo los cajones con las flores, a ella le gusta todo esto”

GE “...acá viene la gente a comprar y los chicos ya le dicen que vean a la patrona, ella decide todo, después me cuenta cómo le fue, nosotros levantamos la casa juntos, pero la huerta y los bichos son de ella”

Se observa que hubo una naturalización de esta situación (“a ella le gusta”) y eso también ayuda a la invisibilidad, porque supone una afirmación sin posibilidad de revertir ni discutir. Enmascara una situación de desigualdad pero que es fundamentada.

Asimismo hay mujeres que expresaron que el aporte que ellas realizan con las ventas no es significativo ya que poseían sueldos de sus maridos que ayudan en la economía familiar mucho más, algo que no contribuye a mejorar la igualdad ante el trabajo. Hay cuestiones culturales que se deberían abordar en forma conjunta con los programas o proyectos relacionados a la AUP.

Otra cuestión observada es que la mayoría de las mujeres entrevistadas percibían que la AUP es un trabajo que genera ingresos. Pero como bien explica Ponce (2011:106) “... esto plantea la necesidad de revisar acerca de cómo definir y medir trabajo empleo y ocupación para las mujeres huerteras. Lo cual presenta cierta dificultad. Por ejemplo las huerteras desarrollan una actividad que en sentido amplio es trabajo, pero que en sentido estricto no es empleo porque no perciben un salario pero sí generan un ingreso”.

Todos estos temas que surgen, respecto a la relación entre las mujeres y la AUP, pueden ser considerados sujeto de estudio para nuevas investigaciones o como complemento de las ya iniciadas en temáticas de género.

6.2.8. Rol del Estado.

El rol del Estado está relacionado a la existencia o no de políticas públicas tendientes a incentivar, asesorar y acompañar en gestión, financiamiento y tecnologías apropiadas a las actividades de AUP.

El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP) es el organismo gubernamental responsable de diseñar y ejecutar planes de producción, comercialización y sanidad en el ámbito agropecuario, pesquero, forestal y agroindustrial. Dicho Ministerio contaba con la Secretaría de desarrollo Rural y

Agricultura familiar, de la cual depende la subsecretaría de Agricultura Familiar. Esta última ha reconocido la importancia económica, social y política de los agricultores familiares, (urbanos, periurbanos y rurales) definiendo políticas públicas para el sector. Ha implementado instrumentos como: Registro Nacional de la agricultura familiar (ReNAF), monotributo social y apoyo a procesos socio-organizativos. Otra política pública la desarrollaba el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en conjunto con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a través del Programa Prohuerta por una parte, y por otra el Programa Cambio Rural-INTA. Así el rol del Estado ha sido visualizar el sector, abordar sus problemáticas y definir políticas para dar respuestas a las problemáticas de los agricultores.

Todos los entrevistados consideraron que existían políticas de Estado que asesoran y acompañan en las actividades relacionadas con la AUP. Han podido registrarse en el ReNAF, obtener monotributo social u algunos subsidios. Sin embargo, los rasgos de cómo se orientan respecto a dichas políticas resultaron heterogéneos. Una proporción consideró que las políticas públicas se asocian con asesoramiento y financiamiento; otros consideraron que son insuficientes respecto al financiamiento.

Una reflexión muy repetida fue aquella que se centró sobre la distribución de las ayudas, ya que algunos consideran que *“se da dinero a personas que no trabajan en este tipo de producción”* o a *“quién realmente no quiere trabajar”*. La mayoría mencionó casos en que se entregaron herramientas e instalaciones que no se usaron para el fin solicitado.

La mayoría concordó en que, si bien existe asesoramiento y acompañamiento técnico, no sienten que haya un firme incentivo de la actividad. Reclamaron créditos accesibles, y tecnologías apropiadas al alcance de ellos, dado que consideraron que hay tecnologías pero que son caras.

Reconocieron al INTA, con su programa Prohuerta, como la institución que más les ha brindado en cuanto asesoramiento y algunas herramientas. En segundo lugar aparecen los municipios locales (área de producción) con algún subsidio, en tercer lugar el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a través de las oficinas de Desarrollo Social de los distintos municipios, el Banquito de la Buena Fe y, por último, el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), y el Programa Cambio Rural del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca

6.3. Hacia una construcción de diferentes tipos de sujetos locales de la AUP.

El análisis de las entrevistas realizadas dio origen a algunas categorías de sujetos de la AUP que presentan similitud a la tipología de De Zeeuw *et al* (2011). Dichos autores separan la población de la AUP en antiguos agricultores rurales y personas que se dedican por necesidad o elección.

Los primeros son personas que han migrado en algún momento de su vida, cuyo tradicional conocimiento técnico social pueden tener un valor limitado en el entorno urbano. El segundo grupo se conforma por personas que se dedican a la agricultura urbana por necesidad (los residentes urbanos pobres), o por elección (ciudadanos que cuentan con más recursos pero que ven en la agricultura un medio para obtener un buen ingreso, una oportunidad de inversión o una actividad placentera).

Mientras que para los agricultores rurales la agricultura es su única ocupación, para los hogares urbanos la agricultura es solo una de varias estrategias de supervivencia. Es decir la población dedicada a la AUP es más heterogénea que la agricultura de áreas rurales.

En el marco de esta propuesta de tipología hay algunas diferencias que es interesante discutir. Dentro del segundo grupo, en el cual están inmersas aquellas

personas que realiza AUP sin historia agropecuaria previa, están aquellos que realizan AUP por razones económicas. Allí se pueden incluir a los jubilados, integrantes de familias vulnerables y quienes tienen algún tipo de empleo y realizan AUP para aumentar los ingresos al hogar.

Dentro de este grupo, los jubilados realizaban la actividad no sólo para obtener ingresos extras sino también para estar “ocupados”, lo que indicaría que es muy probable que continúen con la actividad mientras tengan salud suficiente, algo que expresaron todos en las entrevistas:

FL “...yo hago esto porque me tiene ocupado, sino la cabeza... uno se va poniendo viejo, y hablo con la gente en la feria, eso me hace bien”

RS: “...yo voy a la feria y charlo con la gente, me entran unos pesitos, me mantiene ocupado, yo soy solo en casa y así me distraigo un poco”

Las mujeres jubiladas se dedican mayoritariamente a realizar conservas, dulces, panificados y algo de plantines y la mayoría lo vende en las ferias, lugar que les provee de encuentros sociales y de esparcimiento.

CA “...me hago unos dulces con la ciruela y los llevé a la feria, también llevo los plantines, me lo sacan de las manos y ahí me junto con las otras chicas y nos ponemos al día...
(Se ríe)”

Los integrantes de familias vulnerables, realizan AUP para sustento alimentario y comercializan los excedentes o realizan trueque en despensas del barrio por otros

alimentos (alimentos secos: harina, arroz, etc.), lo realizan las mujeres mientras sus parejas trabajan en la construcción.

BN“...mi marido es albañil vio?, yo ayudo con esto, llevo a la despensa vio? y lo cambio, por harina o arroz o algo para los chicos”

Algunos sujetos del grupo expresan que si consiguiera un trabajo formal o informal, sólo realizarían la actividad para autoconsumo, por lo que cabe concluir que la permanencia, en estos casos específicos, tiene que ver con sólo generar una alimentación más saludable o una diversificación de la misma

CA “...si yo consigo un trabajo, lo que sea, solo haría huerta para comer nosotros, lleva mucho tiempo y salir a vender, a veces no tengo tiempo, con los chicos y la casa”

Aquellos sujetos que, teniendo un trabajo formal o informal, realizaban AUP para mejorar ingresos, expresan algo similar: si los ingresos no prediales fueran suficientes, sólo realizarían AUP para autoconsumo.

Para los sujetos que integran el grupo de personas sin historia tradicional agrícola, la AUP es una motivación, en parte por acervo cultural, necesidad económica o médica y, en parte, por elección.

Al realizar la actividad con estas características, y desear “vivir de esto” cómo lo expresan en las entrevistas, es alta la probabilidad de que permanezcan en la AUP.

Para aquellos sujetos de este grupo que tiene su tierra por usucapión o préstamo, la actividad está sujeta a un alto nivel de inseguridad en cuanto a la tenencia de la tierra y limitaciones de espacio.

CL “...yo me veo mucho tiempo haciendo esto, pero no en casa, el barrio no da para esto, yo si estuviera en el centro te lo garantizo que yo vendería cualquier cantidad, una florería en un garaje y lo arreglo a mi manera, me daría mucha plata, envolver bien, atender bien la gente eso es primordial, mis plantas están en mejores condiciones que cualquier florería de acá”

PN: “...yo utilizo plaguicidas y fertilizantes como urea, nitrato de amonio, ahí estuve con Haroldo viendo de empezar a no usar tanto, y de a poco pasarme a lo agroecológico, está bueno eso, pero tengo que ver que rinde”¹³

También están aquellos que ven la posibilidad de tomar algún empleado y generar un puesto de trabajo, que le permitiría continuar en la actividad

SB: “...yo creo que mi actividad es sustentable en el tiempo, me da plata, me permite vivir bien, dentro de mis posibilidades cuido el medio ambiente, por ahora no pero podría tener un empleado, y ya te estoy generando un puesto de trabajo”

RB: “yo creo que sí... si le agrego flores y más cantidad de aromáticas, vender más en los negocios, y vender más en época de invierno... que ahora no puedo, y cuidar el ambiente, no contaminar. Y si puedo poner otra persona que me ayude, un empleado o un socio, sería más sustentable, porque tendría más espacio y más ventas darían. Y que por ahí alguno de mis hijos siga mi actividad, uno hace esto para ellos también”.

¹³N d R: Haroldo, Técnico de Prohuerta

RS “... y esto es para sacarle mucha plata, pero acá en Tandil se hace muy difícil, allá en La Plata tienen como un mercado central de flores, y si vos tenes buen calidad de plantas le sacas plata.”

CL “... y en lo social que pueda poner otra persona y es otro sueldo. Y quisiera agrandar, más tierra y un invernáculo para mi casa”

Para los sujetos que no tenían historia agraria previa (equivalente al grupo 2 de De Zeeuw *et al* (2011)) el cuidado responsable de los recursos naturales es fundamental, y realizan la actividad en base a ese concepto, muy ligado al respeto por la naturaleza. Los sujetos que vienen de la agricultura rural y poseen chacras recibidas de sus padres/abuelos, son los que utilizaban sistemas convencionales de producción, varios de los cuales han empezado un proceso de transición hacia métodos agroecológico para llevar adelante la actividad.

6.4. Factores que propician o limitan las posibilidades de permanencia de la Agricultura Urbana y Agricultura Periurbana (AUP).

Las preguntas disparadoras realizadas a los entrevistados para captar su percepción acerca de las posibilidades de permanencia de la AUP fueron: ¿qué factores cree que propician y cuáles cree que limitan la posibilidad de permanencia de la AUP? y ¿De qué le parece que depende su permanencia en la actividad? Las respuestas fueron de carácter abierto.

Se pueden observar los factores que los entrevistados consideran que propician la posibilidad de permanencia de la AUP (figura n° 22), donde aparecen en mayor grado: el Gusto por la actividad, el Consumir sano, y que Genera un buen ingreso para

complementar otros ingresos al hogar. Se puede observar la diferencia en la importancia de dichos factores según el género.

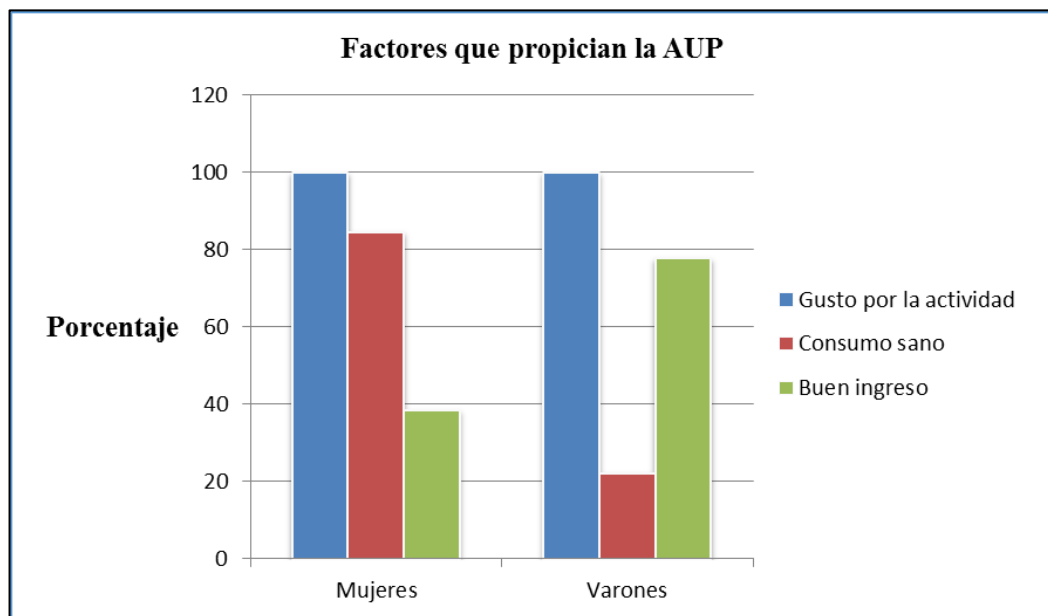


Figura nº 22. Factores que propician la AUP.

Fuente: L. Mulazzi

Para las mujeres entrevistadas, los factores que propician la permanencia de la actividad radican en: el Gusto por la actividad, seguido de Consumo sano para su familia y sus clientes y, en último lugar, Buen ingreso. Muchas mujeres expresaron sentirse halagadas cuando sus clientes las felicitaban por sus productos frescos y de buena calidad.

SB: *“me siento muy bien cuando las personas no preguntan el precio y dicen-es un producto sano y de buena calidad, vale su precio- yo lo cobro 3 a 4 \$ más que en las verdulerías”*

LB: *“cuando veo llegar gente a mi casa a comprar, y me sacan todas las verduras de las manos, me da mucha alegría, significa que hago las cosas bien”*

Para los varones, los factores estuvieron relacionados al Gusto por la actividad, seguido en este caso por Buen ingreso, y por último Consumo sano. La mayoría expresó que esta actividad puede dar *“buen dinero”*, *“se puede vivir muy bien”*, *“se puede hacer plata”* o *“es un buen negocio”*, *“si se hace todo bien, y si se trabaja todos los días”*.

Tanto en mujeres como en varones se evidenció un buen conocimiento del mercado, la mayoría manifestó que hay un nicho muy interesante y creciente de personas que buscan alimentos sano, frescos, y con conciencia de lo importante de producir en forma agroecológica. *“...hoy la gente busca cada vez más alimentos frescos y sanos”*, *“...la gente va tomando conciencia de producir en forma agroecológica, y se va viendo eso en la tele y en internet”*. Poseen además buena disposición para el trabajo, para la organización (feriantes, los que integran Profam y grupo Cambio Rural) y para la capacitación.

Dentro de los factores que limitan las posibilidades de permanencia, también se observa una diferencia entre géneros (Figura nº 23).

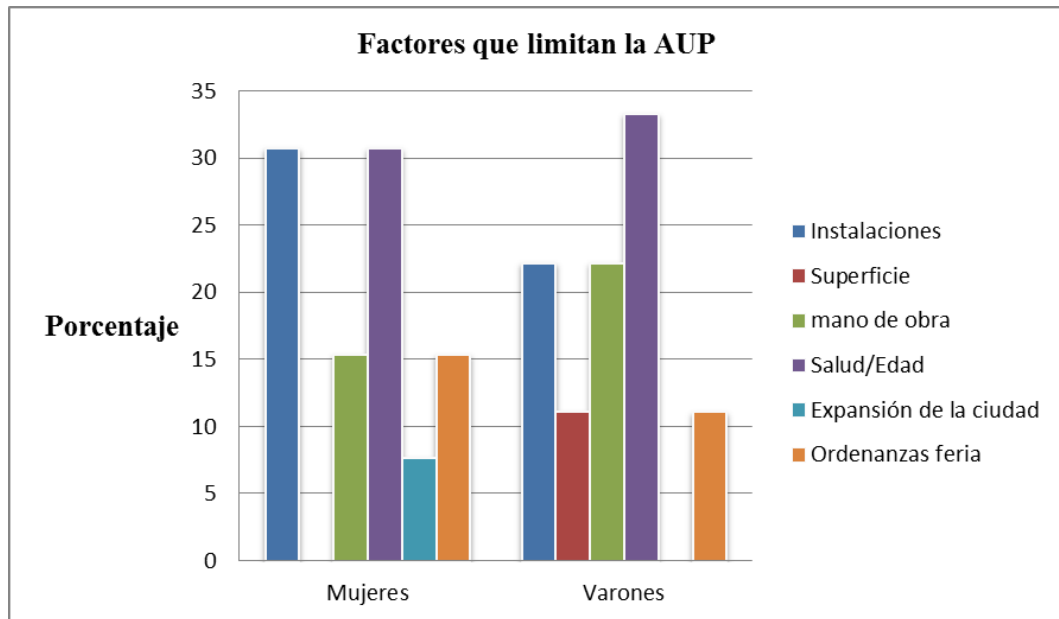


Figura nº 23. Factores que limitan la AUP.

Fuente: L Mulazzi

Los factores limitantes mencionados en primer lugar y con igual grado de importancia por las mujeres son las instalaciones (invernáculos, viveros y galpones para cría de aves) y la salud/edad.

Siguen un poco más alejados de los primeros puestos, la mano de obra y la necesidad de contar con una ordenanza para las ferias, y por último figura la competencia que implica la expansión de la ciudad. En este último caso expresaron el problema de que el Municipio les prohíbe criar animales cuando la ciudad se expande alcanzando la zona periurbana donde viven.

Los entrevistados no expresaron que existieran riesgos en la actividad, salvo dos que mencionaron la competencia por uso de la tierra, por los lotes que se van usando para la construcción de viviendas.

Entre los factores limitantes para los varones, figuran en primer lugar y con alto porcentaje la salud/edad, esto probablemente tenga que ver con que la mayoría son mayores a 55 años, sigue con igual grado de importancia mano de obra y expansión de la ciudad y por último figuran con igual grado de importancia, la tierra y ordenanzas de

feria. Refiriéndose a tierra como una limitante a la hora de poder rentarla, o como préstamo, debido al negocio inmobiliario; y la ordenanza de feria que posibilitará tener los productos registrados formalmente y tener más control sobre qué productos se comercializaran, reglamentos específicos en la organización de la feria, entre otros.

Respecto a la pregunta, ¿De qué le parece que depende su permanencia en la actividad? las respuestas de los entrevistados se representan en la Figura n° 24.

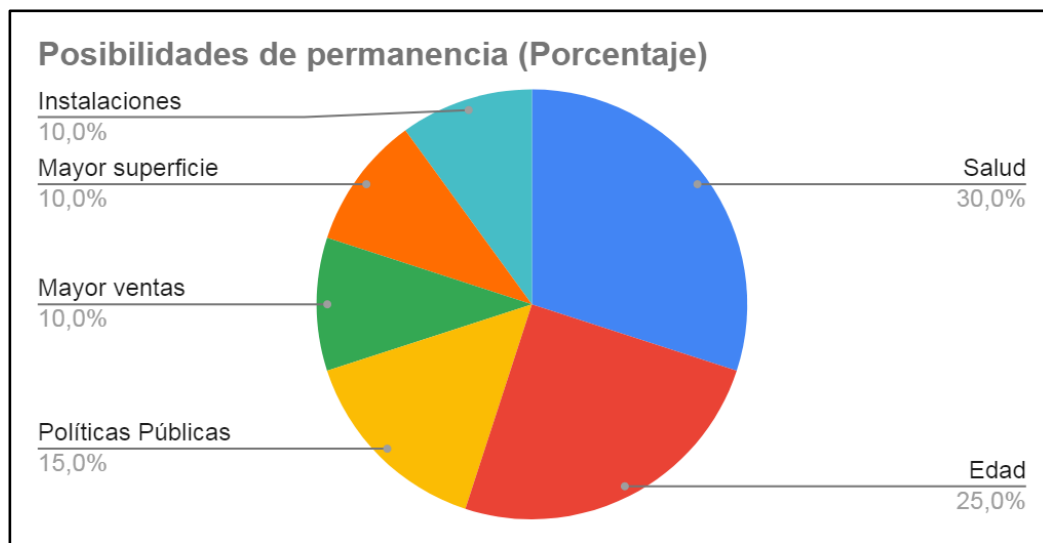


Figura n° 24. Posibilidades de permanencia.

Fuente: L. Mulazzi

Las respuestas que indicaban que su permanencia en la actividad de AUP dependía de la salud y la edad, en realidad dos parámetros muy relacionados entre sí, corresponden a personas mayores de 45 años. El avance en la edad suele ir acompañado de mayores problemas de salud, pero se decidió indicarlos por separado, atendiendo estrictamente a las respuestas de los entrevistados. En lo referido a instalaciones, el 10% de los entrevistados expresa que necesitarían invernáculos para plantines de verduras, aromáticas y/o flores, y galpones para la cría de las aves.

Un 10 % expresó la necesidad de tener mayores ventas, lo que está relacionado a su vez con las instalaciones y la necesidad de contar con mayor superficie de

producción, algunos lo expresan en forma directa (10 % mayores ventas), otros a través de la necesidad de ampliar su producción. Estaríamos en condiciones de sostener que un 30% seguiría con esta actividad si aumentaran las ventas y por ende sus ingresos.

Las políticas públicas tienen que ver con ordenanzas de ferias y financiamiento, en este último caso coinciden los entrevistados en que querían créditos accesibles para pagar, no desean subsidios.

Las posibilidades de permanencia de las AUP seguramente tendrán relación directa con el compromiso de las autoridades estatales, referido no sólo a aspectos normativos, legales, y jurídicos, sino también a integrar esta actividad dentro del ordenamiento territorial. Tomando la opinión de Flores García (2008:67) “... *si la AUP se integra en los planes de ordenamiento territorial de las municipalidades y es ejecutado con el apoyo a largo plazo de instituciones y programas con un claro enfoque territorial y visión de nación, podría dar como resultado la dinamización del capital humano y social del territorio*”. Agrega el autor que de esta manera se beneficiará a la población en estado de vulnerabilidad, mejorando su seguridad alimentaria, con la provisión de alimentos frescos, sanos y seguros además de generar empleo, bienes y servicios, a bajo costo en el propio medio local.

Al respecto también aporta Moreno Flores (2007) que cuando los proyectos de agricultura urbana son afrontados con un enfoque institucional, interdisciplinario y sistémico, pueden transformarse en una excelente herramienta para el desarrollo local sustentable, combinando la gestión pública desde municipios, la articulación de instituciones de enseñanza e investigación, el apoyo de actores privados, la organización y participación ciudadana y los existentes o potenciales grupos dedicados a la AU.

La actividad de AUP se desarrolla en dos áreas con distintas características, el urbano y el periurbano. Estas áreas, de acuerdo a (Barsky, 2005) “... *cuentan con la*

desventaja de que son, en cuanto a objeto de investigación, un territorio “resbaladizo”, en situación transicional, en permanente transformación (o con expectativas de ser transformado), frágiles, susceptibles de nuevas definiciones. Esto se debe a que con el paso del tiempo, el periurbano “se extiende”, “se relocaliza”, “se corre de lugar”; es decir, su permanencia es efímera con el tiempo (...).”

Así, el área periurbana está sujeta a una amplia gama de transformaciones y cambios, que surgen tanto dentro como fuera de sus límites. Muchos de los cambios tienen que ver con la proximidad de áreas urbanas (conversión de tierras y nuevos desarrollos urbanísticos, oportunidades comerciales, flujos de personas, desechos, trabajo, bienes, capital, etc.) Aunque es común encontrar una gran heterogeneidad social, el área periurbana es, por un lado, el hábitat de las familias de bajos ingresos, las cuales son especialmente vulnerables en cuanto a riesgos para la salud y la vida, y peligros físicos relacionados con la ocupación de sitios inadecuados, la falta de acceso al agua potable e instalaciones sanitarias básicas y malas condiciones habitacionales; y por otro, son personas de ingresos bajos y medianos, provenientes del casco urbano de la ciudad, en su mayoría integrados a la economía urbana, que buscan un lugar más cercano a la naturaleza, más lejos de la densidad poblacional y del “ruido” urbano.

Esto se aprecia en las localidades de estudio y especialmente en las ciudades de mayor densidad poblacional. Como señala Barsky (2005) el periurbano es una área en constante relocalización, y se ha ido modificando rápidamente su entorno. En definitiva, el periurbano posee “...la mayor complejidad de usos del suelo mezclados que puede observarse en toda la Tierra” (Barsky, 2005: 2).

Como establece Puig (2016), existen dos grandes corrientes analíticas sobre los periurbanos: aquellos que profundizan sobre el efecto que ejerce en un sentido físico la expansión urbana (cambios en los usos del suelo, morfología de la ciudad,

infraestructuras, etc.); y aquellos otros que estudian estos procesos de periurbanización desde una perspectiva eminentemente social y económica (difusión en el ámbito rural de valores urbanos, segregación residencial, movilidad diaria, etc.)

Dentro de este entorno la AUP es más bien vulnerable respecto a su permanencia en el tiempo, debido a la competencia por el uso de los mismos recursos (fundamentalmente agua, tierra y electricidad) entre los habitantes para diferentes fines: ocio, habitacional, negocio inmobiliario, canchas de clubes, entre otros. Respecto al área urbana, Baigorri (1995) expresa que es prácticamente imposible el análisis de los territorios rural-urbanos a través de la conceptualización dicotómica tradicional de *lo rural vs lo urbano*. Este autor sostiene que “*se hace necesario, entender lo rural y lo urbano como un continuum, dado que lo rural se urbanizó tanto por las políticas de desarrollo y por las aplicaciones de técnicas industriales en la agricultura, como debido al traspasar de lo urbano para lo rural...*” Es real que el desarrollo de un área periurbana es una consecuencia inevitable de la urbanización, en la medida en que las ciudades de los países en desarrollo crezcan, el área periurbana se desplaza hacia afuera.

En este sentido las posibilidades de permanencia tendrán que ver con compartir los mismos recursos de la vida cotidiana con los procesos de agricultura, tal vez no haya competencia con la tierra ya que los sujetos urbanos utilizan sus propios patios para cultivar /criar animales y sus propias cocinas para elaborar dulces conservas y panificados. Es decir no habrá competencia con el sector inmobiliario por el uso del suelo como podría ocurrir con el periurbano, tan demandado para construir viviendas familiares y cabañas para turismo.

Otra cuestión se presenta en aquellos casos en que los padres esperan que sus hijos continúen la actividad, el principal riesgo en esta situación se aprecia en el alto

valor económico de la tierra en el mercado inmobiliario frente al limitado ingreso económico de las actividades agrícolas, lo que puede derivar en que los hijos decidan vender en vez de continuar la actividad

6.4.1. Capital, Producción y Comercialización.

Uno de los problemas claves para la permanencia de las unidades está dado por el acceso a la tierra y al agua. Aquellas unidades ubicadas en zonas urbanas, no presentan problemas de tenencia con respecto a la tierra agrícola. En todo caso, el problema puede ser la competencia entre la producción y el uso para edificación.

La forma de tenencia de la tierra es la limitante más importante en quienes realizan acciones de AUP en terrenos prestados o con un sistema de usucapión. Para los sujetos que viven en el periurbano, por el contrario, el agua y la disponibilidad de tierra resultan limitantes fundamentales. También se visualiza la falta de agua como limitante para aquellos que viven en el periurbano y no tienen sistemas de extracción propia. Allí funciona el servicio de aguatero, una sola vez la semana, y determinada cantidad de litros.

Para aquellos sujetos que viven en la zona urbana, la posibilidad de producción de excedentes está limitada a la superficie de sus patios, que es donde cultivan y crían animales. Muchas unidades, tal como expresaron, solo están interesadas en lograr el autoabastecimiento. Sin embargo, en el caso de buscar excedentes comercializables, o sea la generación de ingresos prediales, dicha posibilidad estará limitada por la superficie acotada. En todo caso, el apoyo deberá ser mejorar las condiciones de lo que ya poseen y, eventualmente, incursionar en actividades con mayor grado de capitalización.

Para aquellos sujetos que viven en zonas periurbanas, las posibilidades de expansión son heterogéneas. Algunos podrían aumentar la superficie de producción, aunque también tiene restricción con el uso de agua para riego.

Otros, por el contrario, ya utilizan casi toda la superficie que poseen, y en otros casos se ha ampliado el espacio con viviendas y cabañas de turismo, que no ven con buenos ojos la cría de animales, por ejemplo.

Un punto a destacar es el tema del nivel de capitalización, especialmente instalaciones y herramientas. Si bien aquellos que vienen de la actividad agrícola rural poseen maquinarias e instalaciones de mayor tamaño, en general tienen escasas herramientas que les permitan cultivar superficies mayores a las que ya poseen, es decir, solo pueden cultivar pequeñas superficies. Asimismo para quienes elaboran dulces, conservas y panificados, al realizarlo en cocinas hogareñas, no contarán con la habilitación necesaria que les permita aumentar la escala de producción.

RB: *“yo no tengo más que este terreno, si quiero agrandarme tengo que buscar otro y yo solo cómo hago para trabajarlo todo? estoy solo, y ya tengo 50 años...”*

CL: *“...yo si pudiera conseguir un invernáculo hago más flores, me las sacan de la mano en la feria, haría más plata, sino no sé si conviene seguir, todo sale caro.”*

Otro elemento que surge en las unidades de mayor superficie a partir de las entrevistas, es que el trabajo es aportado íntegramente por las familias. Esta restricción, sumada a la falta de capitalización (como por ejemplo en maquinaria), puede ser una limitante para la expansión de la superficie cultivada.

Un factor que puede estar relacionado a la permanencia sería la mejora en los ingresos a partir de una mayor captura en el valor de los productos. Una estrategia posible es la de utilizar canales cortos de comercialización, es decir, la venta en feria, venta a restaurantes, a viveros locales, a domicilio y en el lugar de producción. Esto permite construir un estrecho vínculo entre vendedor y comprador y capturar un mejor precio (que si vendieran a través de intermediarios). Esto además permite que el comprador pregunte cómo se produce, y así pueda entender lógicas de producción que no conocía anteriormente.

Es un punto a favor que esta posibilidad de proximidad e intercambio entre los sujetos de AUP y consumidores logra que aquellas personas que buscan alimentos producidos agroecológicamente sean quienes aseguren en parte la permanencia de estas producciones. El “boca en boca” de los consumidores, aumenta esta posibilidad, ya que es notorio el avance/aumento de prácticas de consumir sano, sea con la pequeña huerta en la casa/vivienda o en la compra de estos alimentos a quienes lo producen.

En lo que respecta al seguimiento y cálculo de los costos, es elevada la cantidad de personas que no llevan registro de producción. Tal vez se deba a que no han tomado esta actividad como un emprendimiento formal. Si bien en varios casos recibieron talleres de planificación, es algo que no logran adoptar en su labor diaria. Varios explican que llevan los números “en la cabeza” y con eso les alcanza, otros alegan falta de tiempo para sentarse y escribir. Es probable que si esta fuera su única posibilidad de ingresos al hogar, tomarían más en cuenta llevar registros.

Al no llevar registros que les permitan fehacientemente ver el ingreso real que aporta la agricultura, y como poseen otros ingresos extraprediales, no se puede apreciar el real valor monetario implicado en la AUP. Tampoco se puede valorar el aporte a la economía familiar por la vía del ahorro, en el caso del autoconsumo

6.4.2. Mecanismos de aprendizaje y transmisión de las prácticas de la AUP.

Se observó que los conocimientos en AU se construyeron principalmente a través de la práctica, tradiciones familiares/acervo cultural, intercambio de saberes con vecinos u otros grupos de personas y la participación en capacitaciones. De las entrevistas quedó claro que muchos sujetos no contaban con estos conocimientos previamente, sino que fueron adquiridos a partir de realizar AU en la ciudad. Estas capacitaciones fueron brindadas por organismos gubernamentales. Esto deja en evidencia que el Estado tiene un rol importante en la adquisición de conocimientos, además de los insumos que pueda aportar para la actividad de AUP.

Entre los factores que los sujetos aducen como posible limitantes para la continuidad de la unidad productiva, hay respuestas recurrentes en aquellos que pasan los 50 años: la edad y salud. Esto se manifiesta en la pérdida de fuerzas y la poca probabilidad que sus hijos continúen la actividad:

EG: *“... yo no creo que mis hijos continúen con esto, ellos están en otra, les gusta la ciudad”*

PN: *“... uno de mis hijos está conmigo siempre, el otro no, estudia, pero viste como son los jóvenes...anda a saber capaz cambia de opinión y se va”*

SB: *“... quisiera que al menos tengan su huerta propia, se alimenten bien, no pretendo que sigan con esto, ojala alguna de las chicas, pero no se...”*

Se observa que las personas son conscientes que los hijos pueden no elegir esta actividad por diversos motivos y lamentan la probable pérdida de la actividad en sus hogares.

6.4.3 Rol del Estado en la permanencia de la AUP.

Al indagar sobre la presencia y rol del Estado en la permanencia de la AUP, las personas entrevistadas reconocieron al Programa ProHuerta, como la institución que más les ha brindado en cuanto asesoramiento y entrega de herramientas.

MB: *“...yo voy a las capacitaciones de la chica de Prohuerta, ahí aprendí lo que sé, yo arranque la huerta así y me dieron pollas”*

SB: *“...los dulces y los pickles los hacía como me enseñó mi madre, pero fui a los cursos que daba Nelka, y aprendí otras cosas más”*

FL: *“...y esa pala y la azada y el plástico del vivero me lo dio Inta”*

RS: *“...el plástico del vivero me lo dio Prohuerta, y las semillas”*

LB: *“... a mí me vendría bien tener un rotovator, pero sale como 6000, es imposible”*

Algunos de los sujetos entrevistados manifestaron conformidad con la asistencia técnica, el acompañamiento, entrega de insumos y financiamiento, pero desearían una

mejor línea de financiamiento (en término de monto), que están dispuestos a devolver, es decir: quieren créditos, no subsidios.

Ninguno expresó en forma concreta que haga falta alguna política referida al ordenamiento territorial, pero lo mencionan indirectamente en su preocupación por la expansión de la ciudad, situación que les puede significar un problema, especialmente para criar animales. Algunos de los entrevistados mencionaron la necesidad de una ordenanza de feria, para poder vender respaldados legalmente y sobre todo para poder ir a otras ciudades a participar de ferias relacionadas a fiestas populares en localidades vecinas.

RB: “...estaríamos necesitando una ordenanza de feria, pero el municipio es duro con eso, no sé porque, si hacemos las cosas bien”

Tomando el aporte de Moreno Flores (2007) es claro que, al abordar los proyectos de AUP con un enfoque interinstitucional, interdisciplinario y sistémico, se puede lograr un desarrollo local sustentable. También es indiscutible la opinión de Flores García (2008) respecto de la necesidad que la AUP se integre en el ordenamiento territorial de los municipios, cuanto más afuera se deje esta actividad más difícil se hará su permanencia

Hoy en día los periurbanos se van “corriendo de lugar” rápidamente por la presión urbana, como refleja la opinión de Charvet (1994) y se vuelven muy heterogéneos en el uso del suelo como lo entiende Barsky (2005:2) “...la mayor complejidad de usos del suelo mezclados que puede observarse en toda la tierra”. En el partido de Tandil especialmente, es muy notorio el avance de las edificaciones para viviendas familiares y cabañas para turismo en una forma muy acelerada. Esto ha

repercutido en algunos entrevistados que disminuyeron sus superficies de siembra y han debido dejar de criar animales por descontento de los nuevos vecinos. Esta situación es una gran limitante a la hora de definir la permanencia de la actividad.

EG: “...yo tuve que dejar los bichos (Nd R: gallinas, patos, gansos y corderos) porque me los robaban y unos vecinos me vinieron a decir que hacían olor, capaz fueron los mismos”

SG: “...lotearon ese pedazo de ahí, se está llenando de gente acá, van a empezar a decir algo de los animales...”

En los otros partidos estudiados, ocurre algo similar, pero es un proceso más lento, y no hay una llegada masiva de personas de otras ciudades. Tandil ha tenido un crecimiento muy importante los últimos años ya que a través del área de turismo se fue haciendo mucha publicidad de la ciudad, en cuanto a naturaleza, servicios, seguridad, entre otras.

No existen diagnósticos participativos desde los programas nacionales ni de los propios gobiernos locales respecto de las experiencias analizadas, excepto en los entrevistados que forman parte de grupos organizados (Cambio Rural, Profam) donde, como ellos mismos expresan, se discuten necesidades, problemas y soluciones con el asesor a cargo de dichos grupos.

No se evidenció una importancia real en las agendas de debate de municipios locales, pero sí un incipiente reconocimiento de la existencia de este sector, lo cual seguramente propiciará que en un mediano plazo, se comience a debatir sobre este nuevo sector de AUP que va creciendo paulatinamente. Ha sido un caso concreto el

proyecto de Parques Huertas en la ciudad de Rosario, donde ha habido un compromiso municipal para crear el Programa de Agricultura Urbana en el año 2002 para paliar la crisis socio- económica de los años 90. En las localidades estudiadas, por el contrario, los entrevistados indicaron que no han participado de ningún tipo de acción similar.

Desde la perspectiva de los técnicos de ProHuerta, la permanencia de estas experiencias dependería de políticas públicas en lo que hace al asesoramiento, financiamiento y específicamente en acompañar las experiencias a través de los años con diagnósticos participativos,

HH “...algo que nos está faltando hacer es diagnósticos participativos con la gente, a veces la vorágine de las tareas cotidianas en nuestro trabajo nos impide acompañar los procesos, sólo nos atenemos a dar capacitaciones e insumos”

BP “...los insumos están, el financiamiento también, falta tiempo para estar más encima, es decir el día a día con ellos”

También se visualizó en las entrevistas, que perciben al programa Prohuerta como una política pública bien instalada y desarrollada, que los municipios a veces no acompañan con programas específicos, si bien argumentan que incipientemente hay más atención hacia este sector,

MC “...el municipio (Municipalidad de Azul) no tiene un programa propio para la AUP, pero estamos trabajando juntos, y en algún momento creo que desarrollarán algo para este sector”

SB: “...lo que tiene el municipio (Municipalidad de Balcarce) es un subsidio para compras, a muchos les ha servido para compras chicas: palas, nylon, mangueras para riego, entre otras cosas”

Es posible que la permanencia estará asegurada por las necesidades de sostener el autoconsumo, es decir si no se logra mantener un ingreso económico importante en valor monetario (“vivir de esto”), sí, en cambio, se asegura la diversidad de la dieta y el consumo de alimentos frescos.

Es indiscutible la influencia de las instituciones gubernamentales en los sistemas de producción de AUP. Los mismos pueden estimular o desestimular la permanencia de la AUP. Las políticas públicas en sus diferentes niveles (municipal, provincial y nacional) son fundamentales para la permanencia de cualquier actividad productiva. El rol de las políticas públicas tendientes a incentivar, asesorar y acompañar en gestión, financiamiento y tecnologías apropiadas para las actividades de AUP, estuvo presente en cada entrevista y de forma muy clara. El 100 % de los entrevistados consideró que existían políticas de Estado en la temática. Sin embargo, las mismas se centraban en capacitación y asesoramiento técnico. La mayoría también concordó que, si bien existía ese asesoramiento, no percibieron que haya una estrategia firme de incentivo de la actividad, que sea una especie de “paquete” que incluya créditos accesibles y tecnologías apropiadas al alcance de ellos. Consideraron también que existen tecnologías útiles, pero que son costosas.

7. Conclusiones y reflexiones finales

La experiencia acumulada sobre agricultura urbana y peri urbana es muy amplia. Puede constituir una estrategia que contribuya a dar respuestas en el mejoramiento de la alimentación y nutrición de poblaciones pobres, que de otra manera no tendrían acceso a diversificar la dieta con hortalizas, frutas, carne entre otros. Asimismo se realiza una contribución al medio ambiente por parte de aquellos que realizan un manejo agroecológico de la actividad y, por otro lado, permite generar ingresos, mejorando el bienestar económico de la población que realiza acciones de AUP.

Como se observó en el estudio, la idea de bienestar de las personas que realizan AUP no se limitó a la generación de ingresos, y alimentos diversificados, sino también al bienestar físico y anímico. En muchos casos tuvo que ver con expectativas relacionadas al apego por labores en la tierra, la calidad del alimento, y la activa participación social (ferias, organización de productores, relación directa con consumidores). Estas características pueden permitir que muchas personas continúen con esta actividad, al menos para autoconsumo. En ese sentido, sólo podría verse afectada la actividad y sobre todo en cuanto a su capacidad para ampliar su producción, en aquellos que viven en zonas periurbanas, donde el avance urbano es desordenado, y la cotización inmobiliaria de la tierra aumenta en forma desproporcionada. En cuanto a los aspectos más personales, la edad y salud, la falta de interés de los jóvenes en continuar con la actividad, serían los factores que condicionarán la permanencia de la actividad de AUP, sobre todo en aquellos casos en los que ya tienen la comercialización avanzada y establecida.

En los últimos años la AUP está comenzando a ser incorporada en las gestiones políticas de algunos países, que han ido aumentando la concientización de los beneficios que genera la actividad respecto a, por un lado, paliar el desempleo y subempleo

generando ingresos con la comercialización de los productos de la AUP y, por el otro, dada su importancia en cuanto a su capacidad de mejorar la seguridad alimentaria. La AUP ha sido tomada como una estrategia de gobiernos nacionales, provinciales y municipales para paliar situaciones de pobreza emergente o estructural.

En este trabajo se visualizó como las personas resaltan el apoyo del Estado aportando recursos, cuestión muy importante para la población vulnerable, a la que se le dificulta acceder a semillas de calidad, invertir en materiales para armar instalaciones acordes, en herramientas y, especialmente, acceder a capacitaciones que les provean los conceptos necesarios para llevar adelante la actividad. Algo que también ocurre con aquellos que inician la actividad por otros motivos (salud, terapia), quienes pueden tener mejor acceso a recursos, pero necesitan recibir capacitación y algunos recursos extra.

Sin embargo, aunque los organismos estatales puedan crear y mantener espacios de encuentro, no necesariamente se logra crear una participación fluida por parte de los sujetos que realizan AUP. Tal vez estas personas vean a las entidades sólo como abastecedora de recursos y promotores de la actividad dentro del marco de planes y proyectos específicos. De tal manera, será necesario por partes de los técnicos de los programas estatales que trabajan con esta temática, evaluar y monitorear junto a los propios actores, los resultados de las acciones en terreno, con el fin de replantear las estrategias de tipo participativo y comunitario de los programas de intervención, así como la forma y los tiempos de ejecución. Asimismo viendo los resultados es menester hacer mayor hincapié en la importancia de llevar registros de producción, en reforzar todos los procesos de gestión (desde producción hasta la comercialización) e insistir en las ventajas del asociativismo.

En definitiva, se puede afirmar que la posibilidad de permanencia de la AUP dependerá del grado de involucramiento que desarrollen los sujetos que realizan AUP, y tendrá relación directa con el compromiso de las autoridades estatales. Compromiso referido no sólo a aspectos técnicos, normativos, legales, y jurídicos, sino también a las acciones necesarias para integrarla dentro del ordenamiento territorial. Asimismo es muy importante que los programas/proyectos referidos a AUP sean encarados desde un enfoque amplio -interinstitucional, interdisciplinario y sistémico-, para poder transformarse en una poderosa herramienta para el desarrollo local y municipal.

Es innegable la participación y el importante liderazgo del género femenino en los diferentes procesos de esta práctica, y es probablemente la mujer quién sea en gran parte responsable de asegurarla posibilidad de su permanencia, atendiendo a ese importante grado de participación, tal como se comprobó en las experiencias estudiadas. Su búsqueda permanente de la calidad de vida de la familia, asegura que de eso dependerá la permanencia de ellas en la actividad, más que cualquier otra razón.

De esta manera podemos establecer que se ha logrado el objetivo de identificar/generar elementos que permitan caracterizar las unidades y los actores de las AUP, los cuales están relacionados con aspectos que tienen que ver con la propia idiosincrasia de las personas, su procedencia, su edad, sus saberes, sus prácticas productivas propias o adquiridas, su interacción con el resto de la sociedad (quienes compran sus productos) y su capacidad de relacionarse con las Instituciones del Estado que les proporcionan recursos.

Por último, es común considerar que la agricultura es sólo una actividad rural, ante este trabajo particular y el desarrollado en el ámbito laboral diariamente, se evidencia que la agricultura también puede ser un componente del sustento de las

poblaciones urbanas, que puede actuar como doble propósito, fuente de alimentación por un lado y empleo, por otro. Bajo este enfoque, las entidades gubernamentales deberán prestar mayor atención al potencial de la agricultura urbana para mejorar la seguridad alimentaria y el acceso a ingreso de sus habitantes. Esto interpela las profesiones a tal punto de la necesidad de desarrollar la capacidad de modificar las miradas constantemente para poder abordar las problemáticas de un entorno urbano-rural y sus integrantes que están en constante cambio.

Bibliografía.

Altieri, M. y Nicholls, C. 2000. Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. México.

Baigorri, A. 1995. De lo rural a lo urbano. Comunicación en el V Congreso Español de Sociología, Federación Española de Sociología, Granada.

Barsky, A. 2005. El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado de debate con referencias al caso de Buenos Aires. *Scripta Nova*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Vol. IX, núm. 194 (36)

Collado, A.; Montiel, M.; Ferré, M. 2011. La democracia alimentaria: soberanía alimentaria y agroecología emergente. En *Democracia radical: entre vínculos y utopías*. Icaria p. 213-238.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) "Panorama social de América Latina" Chile 2004

Contardi, C. 2015. Evolución del sistema territorial de las agriculturas familiares de Colonia Molina, a partir de la intervención de un proyecto de productores familiares [Profam], con enfoque de desarrollo. Tesis de Maestría, Universidad de Agronomía. 201p.

Charvet, J. 1994. "Introduction: nouvelles approches et nouvelles questions à propos des agricultures périurbaines." *Bulletin de l'Association des Géographes Français Paris*. 71-2/pp.119-122.

De Zeeuw, H.; Van Veenhuizen, R. y Dubbeling, M. 2011. The role of urban agriculture in building resilient cities in developing countries. *The Journal of Agricultural Science*, 149(S1), 153-163.

Elverdin, J.; Catalano, J; Cardozo, F; Ramilo, D ; Tito, G. y Cittadini, R. 2017 Memoria institucional y experiencias de investigación acción participativa con la agricultura familiar. INTA Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ediciones INTA, 2017. 139 p.

Ermini, P. 2012. Tipología ambiental de la agricultura urbana para la ciudad de Santa Rosa. *INTA, Santa Rosa, La Pampa, Argentina*, 63.

Entrena Durán, F. 2005. Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad: un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias. *Papers: revista de Sociología*, N 78 (2005) p.59-88, ISSN 0210-2862

FAO. 2014. Que es la Agricultura Familiar. Disponible en <http://www.fao.org/family-farming-2014/home/what-is-family-farming/es/>

Flores García, A. 2011. La agricultura urbana y periurbana: una alternativa para el desarrollo local de Nicaragua. *Latin America Journal*. La Calera, 10 (14), 64-68.

Gómez, G., J. G. Flores, y Jiménez, E 1999. "Metodología de la investigación cualitativa."

Guber, R. 2001. *La etnografía: método, campo y reflexividad*, Editorial Norma. 146p

Hamdan, V. y Verón, J 2007. "Reflexiones a partir de un proceso de Aprendizaje-Servicio. El caso del Programa de Autoproducción de Alimentos de la UNMdP." Ponencia presentada en el 10º Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario. Facultad de Derecho UBA. Buenos Aires 30.

- INDEC**, Argentina. (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Total del país, resultados provisionales. Buenos Aires, 72p. (Serie N°1). [En línea]. URL:<http://wwwcenso2010.indec.gov.ar/preliminares/provisionales.pd>
- INTA**. 2009. "Presentación Institucional Programa Pro-Huerta." Retrieved 11-02-09, from <http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/ins/institucional.htm>.
- INTA**. 2014. Zonas Agroecológicas III y IV del área de influencia EEA Balcarce <https://inta.gob.ar/documentos/zonas-agroecologicas-iii-y-iv-del-area-de-influencia-eea-balcarce>
- INTA**. 2019. Reportes de Huertas. Programa ProHuerta. Disponible en [https://datos.gob.ar/dataset/Desarrollo Social Programa Prohuerta](https://datos.gob.ar/dataset/Desarrollo%20Social%20Programa%20Prohuerta). Consultado el 01/11/2019
- La Via Campesina** 2008. Documentos políticos de La Vía Campesina. Vª Conferencia Mozambique, del 17 al 23 de Octubre, 2008
- Lattuca, A.** 2011. "La agricultura urbana como política pública: el caso de la ciudad de Rosario, Argentina." *Agroecología* **6**: 97-104.
- Lorda, M. A.** 2012. Haití: de la invisibilidad de un territorio a la concreción de proyectos que fortalezcan su autonomía. 11th Annual International Conference of Territorial intelligence of INTI," Territorial intelligence and globalization tensions, transition and transformation". XI INTI International Conference La Plata 2012. 10 p
- Lorda, M y Nieto, B.** 2014. Género y territorio. Las mujeres rurales hortícolas del periurbano Bahiense. IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Resistencia Chaco. 2017. 15 p.
- Manzanal, M.** 2002. "Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina." *Economía, Sociedad y Territorio* **3**(12).
- Manzanal, M.** 2004. "Instituciones, territorio y gestión del desarrollo rural-local (teoría y praxis desde la realidad del norte argentino)." VIII Seminario Internacional de la red

Iberoamericana de Investigadores sobre globalización y territorio (RII). Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

Manzanal, M. y Nardi, M. 2005. "Modelos de intervención de los proyectos de desarrollo rural en Argentina a partir de 1995." Rimisp-SAGPyA, [www. Rimisp. org](http://www.Rimisp.org).

Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J 2007. "Metodología de las ciencias sociales." Buenos Aires.

Méndez, M.; Ramírez, L y Alzate, A 2005. "La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica." Cuadernos de Desarrollo Rural, 55, pp 51-70

Merzthal, G. 2004. "La Agricultura urbana (AU): motor para el desarrollo municipal sostenible."Urban Harvest. Memoria y Declaración: La Integración de la Agricultura Urbana en el Desarrollo Sostenible de las Municipalidades". Lima, Perú 26: 3.

Moreno Flores, O. 2007. Agricultura urbana: nuevas estrategias de integración social y recuperación ambiental en la ciudad. Revista electrónica DU&P. Diseño urbano y paisaje Volumen IV nº 11. Universidad central de Chile.

Mougeot, L. 2001. Agricultura urbana: concepto y definición Revista de Agricultura Urbana nº 1 p. 3-7 <http://www.ipes.org/au/pdfs/rau1/AUarticulo1> y <http://www.ruaf.org>

Mougeot, L. 2005. AGROPOLIS. The Social, Political, and Environmental Dimensions of Urban Agriculture. Ed. IDRC, 308 pp.

Rodríguez Gómez, G; Gil Flores J. y García Jiménez, E. 1996. Metodología de la investigación cualitativa. Ed. Aljibe, Málaga 1996. 208-213

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2013. MEMORIAS Seminario Internacional de Agricultura Urbana y Periurbana

Ponce, M. 2011. Mujeres y agroecología en las experiencias de Rosario, santa Fe, argentina. ISEC Instituto de estudios campesinos de la Universidad de Córdoba. 151 p

- Pengue, W.** 2005. "Agricultura industrial y agricultura familiar en el Mercosur: el pez grande se come al chico... siempre?" *Le Monde Diplomatique*, edición cono sur 71: 7-9.
- Perico, R. y Ribero, M. P.** 2002. Nueva ruralidad: visión del territorio en América Latina y el Caribe, IICA. 205p
- Puig, S. H.** 2016. "El periurbà, un espai estratègic d'oportunitat." *Biblio 3w: revista bibliogràfica de geografia y ciencias sociales*. Vol 21
- Santandreu, A.** 2000. La Agricultura Urbana en la ciudad de Montevideo, "Proyecto agricultura urbana y alimentación de las ciudades de América latina y el Caribe", PGU-ALC-PNUD-HABITAT. Quito. 88p.
- Sarandón, S. J., A. Abril, H. Acciaresi, M. A. Altieri, M. Astier Calderón, R. Bezus, M. A. Carmona, R. T. Casa, E. Cerdá, M. Chiappe** 2002. "Agroecología: el camino hacia una agricultura sustentable."
- Sánchez Avila, H.** La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, ISSN 0188-4611, Num. 53, 2004, pp. 98-121
- Sautu, R.; Boniolo; Dalle, P. y Elbert, R.** 2005. Manual de metodología. . Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires, CLACSO
- Schiavo, C.** 2006. Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria; acción colectiva y actividades productivas en poblaciones bajo la línea de pobreza. VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Quito, Ecuador.
- Tella, G** 2013. Plan Estratégico Balcarce 2020 Ciudad inclusiva, región integrada Ediciones Azzurras 2013 ISBN: 978-987-25839-5-8 Junio de 2013a

Terrile, R. y Mariani, S. 2000. "Análisis de políticas públicas de agricultura urbana en Camilo Aldao (Argentina) en el marco de un Desarrollo local sustentable." Rosario: mimeografiado.

Treminio Ch, R. 2004. Experiencias en agricultura urbana y periurbana en América Latina y el Caribe. Necesidad de políticas e involucramiento institucional. Santiago de Chile. FAO.

Urban Harvest, Grupo consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) Boletín "Sobre la agricultura urbana" Setiembre 2006

Valles, M. 2007. Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Síntesis.

Vazquez, P; Zulaica, L & Benavidez, B. 2017. Agriculturización e impactos ambientales en el Partido de Necochea Provincia de Buenos Aires, Argentina. Ra'e Ga DOI: 10.5380/raega Curitiba, v.39, p. 202 - 218, Abr/2017 eI SSN: 2177-2738 revistas.ufpr.br/raega.

Vazquez, P; Zulaica, L & Sequeira, N. 2017. Tasas de cambio de uso del suelo y agriculturización en el Partido de Lobería, Argentina. Editorial: Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Agrarias. Revista: Ciencias Agronómicas. Revista XXIX- Año 17-2017/028-036 ISSN: 1853-4333

Vazquez, P y Vignolles, M 2014. Establecimiento agroproductivo ecológico vs agricultura convencional Partido de Tandil, Provincia de Buenos Aires Universidade Federal de Uberlândia. Instituto de Geografia; Sociedade & Natureza; 27; 2; 10-2015; 267-280

Yang, Z., Cai, J, Sliuzas, R 2010. "Agro-tourism enterprises as a form of multi-functional urban agriculture for peri-urban development in China." *Hábitat International* 34(4): 374-385.

Ilustraciones: mapas

Anderson, A y Zulaica, L. 2013. Sistema de gestión ambiental en Puerto Quequén: perspectivas para su implementación. Revista estudios ambientales CINEA. Volumen 1 N° 1, año 2013 ISSN: 2347-0941

Vazquez, P. y Zulaica, L 2013. Intensificación agrícola y pérdida de servicios ambientales en el partido de Azul (Provincia de Buenos Aires) entre 2002-2011. Sociedade & Natureza On-line versión ISSN 1982-4513 Soc. nat. vol.25 no.3 Uberlândia Sept./Dec. 2013

Vazquez, P. 2013. Comparación de índices de estrés hídrico, a partir de información captada por el sensor MODIS, en la región pampeana argentina. Cuadernos Geográficos, Vol 52, No 1

Vazquez, P., Zulaica, L., & Requesens, E. (2016). Análisis ambiental de los cambios en el uso de las tierras en el partido de Azul (Buenos Aires, Argentina). *AgriScientia*, 33(1), 15-26. <https://doi.org/10.31047/1668.298x.v33.n1.16568>

ANEXO N° 1

Formulario de la encuesta

Fecha:

Número encuesta:

Localidad:

Nombre del entrevistado:

Aspectos socio-culturales

- Edad:

- Hijos: - ninguno

* 1

* 2

* 3

* 4

* más de 4

- Constitución del hogar: * matrimonio con hijos mayores

* matrimonio con hijos pequeños de edad escolar

Matrimonios sin hijos

* hogares constituidos por una sola persona

* hogares monoparentales

- Nivel educativo alcanzado:

- Lugar de procedencia: * migración campo-ciudad

* nacidos y criados en la ciudad

* migración ciudad- ciudad

* migración país-país

- Servicios básicos * todos los servicios

* al menos 1 servicio

* al menos 2 servicios

- Vivienda *buen estado *regular *precaria

- Lugar de residencia y de producción * mismo predio

* Cercanos (menos de 40 cuadras)

* Lejano (más de 40 cuadras)

- Origen del capital para iniciarse en esta actividad

- Por qué se dedica a esta actividad ¿Cuál es su motivación?

- ¿Cuál es su actividad principal, a qué se dedica?
- Superficie total:
- Tenencia: * propia
 - * alquilada
 - * usucapión.

ANEXO N^o2

Guía de la entrevista semiestructurada

Aspectos técnicos-productivos

- Tipo de producción. * diversificada
 - * monocultivo/cría
- Sistema de producción: * agroecológico
 - * convencional
 - * de transición
- Productos obtenidos:
 - cultivo de hortalizas
 - cultivo de frutales
 - cultivo de aromáticas
 - cría animales
 - * conejos
 - * apicultura
 - * aves ponedoras (huevos)
 - * pollos camperos/parrilleros
 - * cerdos
 - * corderos

* pavos

* terneros

- elaboración de dulces, conservas y licores

- elaboración compost

- producción plantines * aromáticas

* flores

* hortalizas

* forestales

- Mano de obra, quienes trabajan en el predio

- Aprendizaje de la actividad

- Asistencia a cursos/talleres brindado por Instituciones

-- Tiempo dedicado a la actividad

- Que instalaciones/herramientas

- Dependencia de insumos externos

- Quién decide las actividades de producción/cría/comercialización

- Formas de comercialización

- Difusión de sus productos

Aspectos económicos/financieros

- ¿Cuáles son los costos de producción?

- ¿Lleva registros de su producción?

- ¿Cuál es el destino de los ingresos percibidos por la AUP?

- ¿Cómo son los ingresos, en cuanto a valor monetario

- ¿Ha recibido algún subsidio? * no

* si

Destino * para la producción

* compra herramientas

* comprar animales

* compra equipo riego

* mejorar instalaciones

* otro

¿Qué instituciones le brindaron el subsidio?

-¿Posee monotributo social/ rural? * si

* no ¿por qué?

Ámbitos y niveles de participación

¿Ha participado en alguna organización/institución/comisión barrial?

¿Participa en ámbitos específicos relacionados a su actividad?

Grado de satisfacción por participar de estos espacios.

¿Participa de capacitaciones/talleres/cursos específicos, adopta tecnologías nuevas?

¿Adopta conocimientos y prácticas productivas de sus antecesores?

Políticas públicas

¿Considera que existen políticas públicas específicas para su actividad productiva?

¿Participa en algún ámbito donde se discuten dichas políticas?

Aspectos ambientales

¿Utiliza fertilizantes en su producción? Que tipo? Realiza rotación y asociaciones en sus cultivos?

Que hace con los residuos sólidos de los animales?

Con los desechos orgánicos de su hogar?

¿Qué agua utiliza para regar? *Pozo * red * lluvia * camión aguatero

¿Realiza análisis de agua? * no *si ¿dónde?

Método de riego * goteo *surco *inundación

*aspersión

¿Con que desinfecta sustratos en la producción de plantines?

¿Qué hace con los animales que mueren?

¿Cómo controla plagas y enfermedades en cultivos y en la cría de animales?

¿Realiza análisis del suelo?

¿Cuáles considera que son las potencialidades de la AUP?

¿Y las limitantes /riesgos?

¿De qué le parece que depende su permanencia en esta actividad?

¿Cuál considera que es el rol de la mujer en la AUP?